



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

“Post-Islamismo: el caso de la Hermandad Musulmana en Egipto a partir del golpe de Estado de 2013”

Tesis que para obtener el grado de
Licenciatura en Relaciones Internacionales

Presenta: Enrique Alejandro Pérez Hernández
Asesor: Dr. Moisés Garduño García
Centro de Relaciones Internacionales

“Esta tesis contó con el apoyo del proyecto PAPIIT IN305119
Sectarismo y Justicia Social en Medio Oriente del siglo XXI”

Ciudad Universitaria, CDMX, 2020





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre, Alejandra, por tanto que ni todas las letras del mundo le harían justicia. Queda agradecerte por tu fuerza, amor, valentía y ejemplo, gracias a las cuales he podido dar unos cuantos pasos certeros en mi vida. Infinitas gracias. A mis tías Gusy y Alba, quienes me han apoyado desde siempre y me brindaron palabras de aliento en los momentos de confusión; gracias por su tiempo, su cariño, su sabiduría y su ayuda constante. A mi padre, que de alguna forma está aquí.

A Moisés Garduño, profesor, mentor, gran persona y ejemplo de muchos, a quien conocí desde el primer día y ahora le corresponde concluir esta etapa universitaria, por la confianza en mi proyecto de tesis, por su atenta lectura, su gran disposición a resolver mis inquietudes, su paciencia y por su orientación constante. A la profesora Vania de la Vega Shiota, José Luis Gázquez Iglesias, Victo Batta Fonseca y a Ruth Zavala Hernández, miembros de mi jurado revisor, por su atenta lectura y sus comentarios al presente trabajo, los cuales ayudaron a mejorar la calidad del mismo. A Benjamín Arditi, Sandra Kanety, Arturo López Vargas, Erika Aguilar y Daniel Nudelman, grandes formadores de profesionistas y de personas, quienes comparten sus conocimientos de tal manera que nos inspiran a poner nuestro granito de sal para hacer de este mundo, uno mejor. Muchas gracias.

A mis amigos y amigas, que serían tantos por mencionar que no cabrían aquí, pero de quienes se aprende demasiado, intelectual y personalmente. Sin ustedes, la carrera no hubiera sido la misma. Gracias por las risas, las pláticas y el acompañamiento en los momentos difíciles.

Gracias a la escuela pública, a la Universidad Nacional Autónomas de México, pero sobretodo al pueblo de México, quienes con sus aportaciones hacen realidad el sueño universitario de unos cuantos. Todavía faltan más.

Índice

Introducción.....	2
Capítulo 1: Islamismo, Movimientos Reformadores y Post-Islamismo.....	8
1.1. Islamismo: política y religión.....	9
1.2. Movimientos reformadores.....	12
1.3. Islamismo y gobierno.....	16
1.4. Post-Islamismo: un concepto complejo.....	24
Capítulo 2: Historia política de la Hermandad Musulmana: del islamismo político a la conquista del poder.....	28
2.1. Orígenes.....	28
2.2. El islamismo de la Hermandad durante el gobierno de Gamal Abdel Nasser.....	31
2.3. Un breve respiro: la Hermandad durante el gobierno de Anuar al Sadat.....	34
2.4. La oposición tolerada: el gobierno de Hosni Mubarak y la Hermandad.....	38
2.5. “Primaveras árabes” y el caso egipcio.....	44
Capítulo 3: Hermandad Musulmana hoy ¿y mañana?.....	52
3.1. La Hermandad durante el periodo del SCARF y el triunfo electoral.....	52
3.2. Auge y caída de Morsi.....	53
3.3. Recomposición interna.....	60
3.4. Posibles escenarios de la Hermandad Musulmana.....	64
3.5. ¿Separar lo político y lo religioso?.....	69
Conclusiones.....	74
Fuentes.....	79

Introducción

La Hermandad Musulmana, organización islamista egipcia considerada como una de las más importantes dentro de la región del Medio Oriente, se encuentra en una situación crítica. Fundada en 1928, ha logrado ganar en sus décadas de lucha amplio apoyo en la región por parte de población y gobiernos, siendo un referente en la lucha islámica popular, antiimperialista y antisionista.

Tras décadas de oscilaciones entre la clandestinidad y la esfera pública, la Hermandad vio la posibilidad de lograr su objetivo, la instauración de un Estado Islámico, en las revueltas del 2011. Sin embargo, las políticas que el Partido Libertad y Justicia comenzaba a impulsar se mostraban igual o más restrictivas que las de gobiernos anteriores, por lo cual la población prefirió apoyar al régimen militar, iniciando así una feroz campaña en contra de la organización, arrestando dirigentes y miembros, llevándola a un debilitamiento estructural que se aproxima a su desaparición.

Egipto, por su parte, ha sido un referente político, económico y social para la región del Medio Oriente. Si se toma en cuenta desde la época del Antiguo Egipto, era de esplendor faraónico, el gobierno de Muhammad Ali en Egipto (1805-1849) como una comunidad autónoma del Imperio Turco Otomano, hasta el gobierno nacionalista de Nasser (1954-1970) y las revueltas árabes que se difundieron en mayor medida después de que tuvieron lugar en Egipto, se puede ver que este país ha demostrado su importancia en el desarrollo histórico, tanto a nivel regional como internacional, de ahí la importancia de estudiar los acontecimientos que tengan lugar en este país.

El presente trabajo aborda la problemática del islamismo practicado por la Hermandad Musulmana durante su breve gobierno, el cual se demostró insuficiente para satisfacer las demandas poblacionales egipcias, lo que ha propiciado un fuerte rechazo por parte de la población y, a su vez, la crisis en la cual se encuentra. La hipótesis que defiende el presente trabajo es que dicho rechazo y las condiciones en las que se ha visto inmersa ha provocado la revisión de los valores e ideas que sustentaban, en busca de otras más progresivas y democráticas, dentro del marco

de la religión, recurriendo al concepto de “Post-Islamismo” propuesto por Asef Bayat para explicar lo sucedido en Egipto después del golpe de Estado.

En la disciplina de Relaciones Internacionales, es de gran interés estudiar el fenómeno que se presentó en Egipto, pues en un hecho sin antecedente, toda una ola de manifestaciones que buscaban derrocar un régimen militar, terminó rechazando un gobierno islamista, tomando en cuenta que el 90%¹ de la población egipcia practica el Islam, optando por volver a ser gobernados por uno de índole militar.

En un primer capítulo se realizará una revisión conceptual y teórica, en el cual se abordarán y definirán términos como islamismo, democracia y secularismo; además de abordar un periodo histórico que abarca del siglo XIX a la primer mitad del XX. Este capítulo tiene como objetivo servir como herramienta que abra la posibilidad de hablar de una revisión de ideas dentro del islam político, derrumbando así nociones de arcaicidad, indisociabilidad de lo espiritual y lo político, fundamentalismo o dogmatismo en el islamismo.

La mayor dificultad de este primer capítulo fue principalmente la limitante del lenguaje, pues en la búsqueda de teorías que hablaran de temas controversiales como lo es la democracia y las libertades en dicho país, se hubiera priorizado el acercamiento a fuentes primarias en árabe. Sin embargo, se considera que para los fundamentos teóricos respecto a términos como islamismo, post-islamismo o para la metodología necesaria para estudiar Medio Oriente, se ha recurrido a académicas y académicos profesionales, críticos y serios que permiten una aproximación más fina a la región.

En un segundo capítulo se realiza un breve repaso de la historia de la Hermandad Musulmana en Egipto, desde su creación hasta las revueltas del 2011, haciendo énfasis en los gobiernos de Nasser, al-Sadat y Mubarak, estudiando así su forma de actuar, sus tensiones y distensiones, sus formas de financiamiento y

¹The World Factbook, *Egypt* [en línea], Central Intelligence Agency, Estados Unidos, 2019, disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/eg.html> [Consultado: 22 de febrero de 2019].

acciones que le valdrían un amplio respaldo social que le permitiría posteriormente contender por el poder en 2012.

Una de las dificultades que presentó el capítulo fue la de lograr valorar la información y los acontecimientos históricos con el fin de determinar qué eventos conectaban a la Hermandad Musulmana y al gobierno, que terminaran influyendo en el desarrollo histórico de Egipto. Por ejemplo, a pesar de la gran importancia que tuvieron los episodios de la nacionalización del Canal de Suez o el Movimiento de los Países No Alineados en el porvenir de Egipto, de la región y del mundo, se hace poca mención al respecto ya que la Hermandad Musulmana tuvo poca participación en dichos eventos, a causa de la persecución de la que eran parte. No obstante, se deja constancia de que se es consciente de la importancia de estos y otros eventos.

En un tercer capítulo se analiza el papel de la Hermandad durante el periodo de transición comandado por el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas (SCAF por sus siglas en inglés), en el cual se organizan las elecciones que le permitirán a la Hermandad Musulmana, a través del Partido Libertad y Justicia, llegar al poder por primera vez en su historia, siendo Mohamed Morsi el primer presidente democráticamente electo en la historia de Egipto.

De igual forma se examinan las causas, tanto internas como externas, que provocaron la caída del gobierno de Morsi y la persecución de la que está siendo víctima actualmente la Hermandad por parte del régimen de Abdelfatah al-Sisi, examinando posibles escenarios futuros y la posibilidad de hablar de post-islamismo como refundamentación de ideales y valores, con el fin de garantizar su supervivencia y aspirar a volver a la vida pública eventualmente.

En el último apartado destinado a las conclusiones, se determinará si la hipótesis se cumple, analizando los motivos de la respuesta propuesta y se hará un mapeo de los obstáculos y posibilidades que se presenten en la coyuntura más próxima posible, con el fin de que el o la lectora del presente texto pueda determinar la posibilidad de un eventual retorno de la Hermandad a la vida pública.

Para quienes se interesan en realizar estudios sobre la región del Medio Oriente, siempre ha significado un obstáculo la corriente denominada como “orientalismo clásico”, esto a causa del punto de vista desde el que sitúa a aquellos

países no occidentales como no civilizados. Así, se menosprecia todo aquel acontecimiento que tome lugar en dicha región, pues la perspectiva occidental suele tener un paradigma darwinista teológico, sumamente contradictorio, en el cual existe una instancia a la cual se ha de llegar en el proceso evolutivo. Así, los países de occidente creen que ellos mismos son el marco de referencia, el punto al cual se ha de llegar eventualmente, que al voltear a ver a otros países argumentan que en algún momento de su historia, ellos ya estuvieron ahí y lograron salir.

Dicha forma de estudiar la región ha provocado que por largo tiempo se hayan producido falsos debates como el de Islam y democracia, discursos de superioridad como la codificación de la guerra para los conflictos bélicos en occidente y denominar como guerras tribales a los conflictos bélicos en oriente. Peor aún, la producción intelectual que ha surgido por mucho tiempo ha permitido, supuestamente, justificar intervenciones militares en dichos países, en el nombre de la democracia, como en su momento se llegó a hacer en otras latitudes en nombre de la civilización.

Por otro lado, la necesidad de generar un antagonista a partir del cual poder definir su existencia y justificar toda una serie de políticas, ha llevado a países como Estados Unidos a iniciar una campaña mundial de desprestigio y desinformación, a través de los medios de comunicación, contra cualquier movimiento que hable de islam y política, pues automáticamente se asocia con terrorismo o autoritarismo.

Es precisamente por esa problemática que, para poder realizar un trabajo serio y crítico sobre la región y, particularmente, sobre islam político, es necesario contar con un mayor conocimiento respecto a la historia de la región, la religión, la sociedad, a partir de elementos endógenos, cuestionando presupuestos y puntos de enunciación propios y utilizando fuentes de consulta que partan desde una perspectiva propia del islam, permitiendo una mejor aproximación a nociones de ciertos temas propios desde la perspectiva de la población.

La religión y la política, por su parte, históricamente han sido muy cercanas, principalmente por el contenido ideológico del cual goza la religión y que le facilita la

movilización de masas. Los casos más claros han sido el Islam y el cristianismo, las dos religiones abrahámicas más practicadas del mundo actualmente².

Mientras que en Europa se comienza a dar un proceso de secularización en el siglo XVIII, Medio Oriente se encontrará en un proceso similar hasta 1908 con el surgimiento del Comité de Unión y Progreso, mejor conocido como “Los Jóvenes Turcos”, un grupo de nacionalistas turcos pro-occidente quienes obligan a Abdul Hamid II a establecer una Constitución y un Parlamento, con el fin de hacerle frente a la serie de dificultades políticas a las que el Imperio Turco Otomano se estaba enfrentando, como parte de su decadencia.

A partir de dicho episodio, la región del Medio Oriente pasará la mayor parte del siglo XX marcada por los movimientos, primero independentistas y posteriormente, nacionalistas, todos estos buscando alejarse de los valores occidentales y exaltando las características árabes, pero alejándose de las cuestiones religiosas que habían predominado por largo tiempo. No fue sino hasta 1979 que el Islam volvió a tener un papel preponderante en la vida pública de la región, cuando estalló la Revolución Islámica en Irán.

En las últimas décadas ha existido un claro auge de movimientos islamistas, en gran medida a causa de la falta de respuesta a las cuestiones sociales por parte de los gobiernos nacionalistas o seculares, además del abandono de la cuestión palestina en algunos de los casos, la alineación a intereses occidentales; además de una tendiente homogeneización cultural como parte del fenómeno de la globalización que produce una reacción de necesidad por reivindicar las identidades locales.

No obstante, la globalización y el desarrollo de las Tecnologías de la Comunicación y la Información (TIC) ha permitido que las poblaciones de dichas regiones tengan acceso a diferentes experiencias, políticas y sociales, de otros

² Matt Rosenberg, *Most Popular World Religions* [en línea], ThoughtCo, 2019, disponible en: <https://www.thoughtco.com/most-popular-world-religions-1434513> [Consultado: 26 de agosto de 2019].

países en el mundo, lo cual ha producido un mayor interés en la obtención de libertades. En este sentido, los movimientos islamistas recientes se podría decir que se encuentran en divididos en dos fracciones: los conservadores, que siguen promoviendo el regreso a las bases y apelan a la pureza inicial del Islam y los reformadores, que buscan una aplicación de los valores islámicos, pero más adecuados a su realidad actual.

Capítulo 1

Islamismo, Movimientos Reformadores y Post-Islamismo

El desarrollo del Islam como movimiento político encuentra sus primeros momentos en la Hégira del profeta Muhammad en el año 622 y posteriormente, cuando arriba a Medina, cuando los seguidores del profeta lo legitiman como líder espiritual y de la comunidad. A partir de entonces, todos los sucesores, desde los Califa Rashidun hasta el Imperio Turco Otomano, técnicamente serían considerados líderes religiosos a la vez que políticos, lo cual nos permite observar que existe una larga tradición en el Islam de ligar lo político con lo religioso.

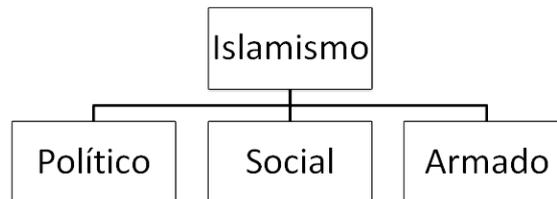
No obstante, los años posteriores a las independencias árabes existió un periodo donde el factor de cohesión social sería lo étnico, más que lo religioso. Durante esta etapa, principalmente en Egipto y Libia, la religión se vería relegada al ámbito privado, exaltando más el carácter nacionalista y árabe de los países de la región, frente a la influencia occidental. Sin embargo, tras la muerte de Gamal Abdel Nasser, principal promotor del proyecto pan-arabista, la religión volvió a ser vista como una herramienta de resistencia y autoafirmación frente a los asedios culturales occidentales.

Esto fue retomado por algunos movimientos que buscaban volver a la época de oro del Islam donde, según su lectura, se practicaba de mejor manera la religión, siendo la instauración de un régimen totalmente islámico, basado en la *Sharia*, el objetivo final. Bajo este discurso y junto con otras acciones de índole asistencialista, estos movimientos ganarían apoyo social entre los múltiples creyentes de la fe.

En el presente capítulo se abordaran definiciones conceptuales que permitirán comprender la relevancia e impacto del Islam en su vertiente política en la sociedad musulmana. De igual forma, se analizan los intentos de revisión del Islam como una forma de establecer antecedentes sobre relecturas de los postulados de la religión. Finalmente, se toca el concepto de post-islamismo como herramienta fundamental para leer la realidad social del Egipto posterior al 2011.

1.1. Islamismo: política y religión

Antes de articular una definición sobre lo que significa el concepto islamismo, nos podemos aproximar al accionar del Islam político a través de los brazos que lo suelen conformar³:



1. Político.- Se trata de un partido político que participará en la vida institucional del Estado en el que se encuentre y contendrá en las elecciones convocadas. Buscará promover la *Sharia* como base fundamental del accionar estatal y como ley interna. A través de la promoción de políticas públicas, se buscará la islamización de la sociedad, permeando en cada ámbito de la vida del individuo. Se sustenta que el buen musulmán solamente se podrá desarrollar por el buen camino y podrá cumplir con la voluntad de *Allah* correctamente si vive en un Estado regido por las leyes de su fe.
2. Social.- Una de las grandes problemáticas que afectan a la mayoría de los países del Medio Oriente es la pobreza. Esta se suele ligar a las administraciones extractivistas coloniales y a la inercia que estas dejaron en los gobiernos subsiguientes. Por lo tanto, el brazo social de los movimientos islamistas apoya a las comunidades más empobrecidas a partir de la construcción de madrasas, tuberías, pavimentación, hospitales y demás servicios públicos que el gobierno no ha podido brindar en su justa medida. La Hermandad Musulmana de Egipto suele visibilizar más esta parte de su organización, como un intento por mostrarse como una opción real ante unas hipotéticas elecciones⁴.
3. Armado.- Se trata de un grupo paramilitar que se vale de la violencia para alcanzar sus objetivos. Es este el brazo que más se suele visibilizar en los medios de comunicación, regularmente como una forma de desacreditación a

³ Tomado del curso “Medio Oriente”, impartido por la profesora Erika Aguilar en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México el 23 de agosto de 2018.

⁴ [FUENTE SOBRE EL COMBATE A LA POBREZA]

los movimientos. No obstante, es una realidad que algunas agrupaciones han buscado fortalecer o mostrar más esta parte de su organización por la naturaleza de la lucha que se plantean. Los ejemplos más claros son *Hamas* y *Hezbollah*, palestina y libanesa respectivamente, cuya lucha es directamente contra Israel y que cuenta con una buena base de apoyo social. Por la naturaleza del trabajo presente, se hará más alusión a los brazos políticos y sociales de la Hermandad Musulmana, pues son estos a los cuales la organización ha tratado de impulsar más y, por ende, mayor activismo e impacto han tenido en la sociedad egipcia.

Abordando el tema conceptual, la palabra islamismo ha sido ampliamente utilizada, tanto por medios de comunicación, estos dando una connotación negativa a la misma, como por la comunidad académica especialista en la región. En un primer instante, el uso legítimo del concepto lo podemos encontrar dentro del mismo lenguaje a partir del término *al-islammiyun* el cual significa islamista y hace referencia a todo activista político o social islámico⁵.

Una primer definición la encontramos en Burhan Ghalioun, quien dice que el islamismo:

[...]es un movimiento político y social que aspira, a pesar de su discurso de inspiración religiosa, a transformar un sistema político y/o social, y no a propagar una nueva religión. El contenido de su programa político, social e ideológico, así como la estrategia y los medios que emplea-tanto los pacíficos como los violentos-, propios de cada movimiento, reflejan la naturaleza de sus intereses de la coalición social de que se compone su base, ya que no están determinados por unas aspiraciones espirituales o teológicas concretas, sino que únicamente dependen de la naturaleza de las coaliciones constituidas, que, en sí mismas, constituyen el reflejo de los sistemas políticos y sociales existentes en la zona[...]⁶

Desde la perspectiva de Nazih Ayubi el uso de este término tiene como sentido el presentarse a manera de oposición musulmana, como una búsqueda por

⁵ John Esposito, *Islamist* [en línea], The Oxford Dictionary of Islam, Oxford University, 2014, disponible en: <http://www.oxfordislamicstudies.com/article/opr/t125/e1128> [Consultado: 26 de febrero de 2019].

⁶ Burhan Ghalioun, "Islam y política: las traiciones de la modernidad" en *Biblioteca del Islam Contemporáneo*, Vol. 11, Traduc. Mari Carmen Doñate, Bellaterra, Barcelona, 1999, p. 82.

la politización del Islam y su inclusión en las cuestiones de la vida pública⁷. Se trata de un intento por resistir al gobierno, no de llegar a él. Del presente postulado se rescata la noción de ser un “movimiento antagonista y contestatario”. Se descarta la última oración expuesta pues esta termina relegando a todo movimiento islamista al fracaso.

Otro especialista que habla al respecto es Francois Burgat, quien se refiere al islamismo de la siguiente forma:

El recurso al vocabulario del islam empleado (inicial, pero no exclusivamente) poco después de las independencias, por parte de las capas sociales frenadas en su acceso a los beneficios de la modernización para expresar (contra o, llegado el caso, desde el Estado) un proyecto político que consideraba la herencia occidental como deleznable.⁸

Elizabeth Peña Velasco dice que por éste término se entiende un:

Movimiento que considera al Islam como su ideología política [...] para acceder a mejores condiciones de vida para las sociedades musulmanas, siendo lo único que conservan del pasado, la tradición jurídica de ligar política y religión.⁹

La profesora Erika Aguilar se refiere al islamismo como:

Un movimiento político y social de masas que instrumenta al Islam como una ideología política de resistencia, combinando el discurso religioso con un activismo político, social y, en ocasiones, militante con el objetivo de transformar las condiciones de vida de las sociedades musulmanas, desafiar al poder establecido y legitimar su lucha por acceder al mismo. El origen de estos movimientos suele relacionarse con los fracasos de la puesta en práctica de un proyecto de modernización, entendido más bien como un proyecto de occidentalización al interior de las sociedades musulmanas.¹⁰

⁷ Nazih Ayubi, “El Islam político: teorías, tradición y rupturas” en *Biblioteca del Islam Contemporáneo*, Vol. 3, Traduc. Ana Herrera, Bellaterra, Barcelona, 1996, pp. 176-177.

⁸ Francois Burgat, “El islamismo cara a cara” en *Biblioteca del Islam Contemporáneo*, Vol. 1, Bellaterra, Barcelona, 1996, p.81.

⁹ Elizabeth Peña, *El imaginario de Occidente en los movimientos islamistas contemporáneos*. Tesis de Maestría de Asia y África, México, COLMEX, 2002, pp. 26-27.

¹⁰ Erika Aguilar, *Islam y política: evolución del islamismo como movimiento contestatario a los fracasos de la modernidad occidental. El caso de Hamas en Palestina*. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, UNAM-FCPyS, 2008, p.24.

Con estas definiciones previas, se postula en el trabajo presente al islamismo como un movimiento político de masas que se vale, por una parte de la lectura de textos sagrados como el Corán, la *Sunna* y de la elección de episodios históricos para legitimar su lucha por el poder, así como de las prácticas asistencialistas para hacerse de un soporte social.

Tiene como fin inmediato instaurar un régimen basado en la *Sharia* o ley islámica, buscando así mejorar las condiciones materiales y espirituales de la *umma* o comunidad musulmana y establecer un gobierno que sea capaz de hacer frente a las demandas populares que no han sido escuchadas como parte de la inercia generada por la época colonial.

1.2. Movimientos reformadores

Las religiones se fundamentan en el establecimiento de una serie de mandatos, valores o ideas provenientes de un ente supremo o divino que permiten dar una explicación a preguntas metafísicas como el significado de la vida, de la muerte y que buscan dar una serie de postulados que sirvan como guía para la existencia terrenal, regulando así el vivir comunitario e individual, a través de un código moral.

En el Islam, la comunidad desde sus inicios ha ligado la cuestión religiosa a la vida social o esfera pública, tomando en cuenta que el profeta Muhammad fungió como guía espiritual, político y social. Esta indisociabilidad de lo religioso y lo político ha obligado a los estudiosos del Islam a crear un sistema jurídico basado en el mensaje de Allah (Corán) y las experiencias de vida de Muhammad (*Sunna*)¹¹ llamado *Sharia*¹²

¹¹ El *Qiyaz* y el *Ichmá* son también fuentes del derecho islámico, sin embargo se consideran complementarias, pues el primero busca encontrar referencias o analogías de la situación presentada dentro del *Corán* o la *Sunnah* y el segundo, al ser de orden más humano, se considera en el último nivel jerárquico.

¹² al-Shafii fue el primer jurisconsulto que se encargó de sistematizar las fuentes de la *Sharia*, que significa “el camino a la paz”. Wael Hallaq, *Was al-Shafii the Master Architect of Islamic Jurisprudence?* [en línea], *International Journal of Middle East Studies*, 1993, pp. 587-605, disponible en: https://www-jstor-org.pbidi.unam.mx:2443/stable/164536?seq=1#page_scan_tab_contents [Consultado: 26 de febrero de 2019]

Entre los siglo IX y X se crean escuelas de interpretación jurídica o *madhab* en las cuales se estructuran las normas religiosas que deberá de seguir el creyente. Estas son: *Hanbali*, en honor a Ahmad Ibn Hanbal y conocida por ser la más rigurosa de todas¹³; *Maliki*, fundada por Malik Ibn Anas; *Shafi*, por su fundador Ali Shafii y *Hanafi*, la cual fue creada por Abu Hanifa¹⁴ y es reconocida por ser un tanto más flexible en cuanto a que permite la libertad de interpretación al reconocer que “son las circunstancias históricas las que deben guiar el desarrollo de las normas jurídicas islámicas”¹⁵.

Teniendo en cuenta lo anterior, el Islam en su corriente tradicional sostiene que, al ser una ley de origen divino, ha sido dada por única vez y para siempre, lo cual es utilizado para justificar la permanencia e inalterabilidad de la misma. Sin embargo, la realidad social a la que se ha tenido que enfrentar la comunidad musulmana ha provocado tanto el surgimiento de distintas escuelas jurídicas del Islam, en el ámbito formal; la interpretación o seguimiento de los postulados del Islam pero adecuados a la realidad que cada sociedad vivía, en un ámbito más informal y civil; y finalmente, en ciertos periodos del tiempo se han presentado intentos por revisar las ideas que fundamentan a la religión.

Es así como en el Islam, históricamente, se han visto en la necesidad de volver a interpretar los textos sagrados para poder darles una adecuación a las urgencias coyunturales que vivían los practicantes de la fe, negando así la hipótesis de que el Islam es una religión dogmática *per se*. Estos intentos se presentaron mayormente durante los Movimientos Salafiya y las Reformas Tanzimat.

1.2.1. Movimiento Salafiya

Para la primera mitad del siglo XIX, el Imperio Turco Otomano se vio en la necesidad de buscar en el pasado elementos de legitimación y cohesión social ante la decadencia política, económica y social. En cuanto a lo primero, a causa de la

¹³ Solo reconoce al Corán y a la Sunna como fuentes del derecho islámico.

¹⁴ Estas escuelas pertenecen a la rama sunní. Por parte de la shií, están las escuelas Zaidí y Yafari, sin embargo no es materia del trabajo presente el abordarlas, puesto que la población musulmana egipcia es sunní en su mayoría.

¹⁵ Erika Aguilar, *Op. Cit.*, p.9.

extensión del territorio, existían gobiernos autónomos que estaban teniendo tal éxito que comenzaban a manifestarse brotes nacionalistas en ellos (tal fue el caso del Egipto de Muhammad Ali). La disolución de los jenízaros, ordenamiento militar en el cual se basaba fuertemente el imperio y las derrotas militares frente a los grandes imperios que comenzaban a ser más frecuentes, fueron debilitando la estructura política.

En lo económico se vio afectado desde el asentamiento de nuevas colonias europeas en América y África, perdiendo protagonismo como ruta comercial y proveedor de productos exotizados. Igualmente, como resultado de las derrotas militares, se ve sometido a capitulaciones donde firma acuerdos sumamente desventajosos.

Como resultado de todo lo anterior, la población del Turco Otomano comenzó a dividirse y a creer menos en los valores que promovía el gobierno, basados principalmente en la idealización de la sociedad islámica.

Lo que buscó el Movimiento Salafiya¹⁶ fue una reestructuración del Islam en torno a dos movimientos que buscaban distintos objetivos. Por un lado, en el ámbito tradicional, se buscó regresar a las primeras lecturas del Islam en lo que se consideraba como la época más pura en cuanto a la práctica religiosa, haciendo una lectura más ortodoxa de la religión y rechazando toda otra escuela jurídica o de pensamiento que no fuera la Hanbali, pues se creía que la interpretación humana desviaba el sentido original de la palabra divina. Algunos de los defensores de este movimiento fueron Al-Wahhab y Al-Sanusi.

Por otro lado, en el ámbito moderno, se defendía que era necesaria y posible una revitalización religiosa a partir de la incorporación de algunos conceptos occidentales como el racionalismo o la democracia, a las nociones del Islam antiguo, culpando así a la ortodoxia de la decadencia de la sociedad musulmana.

¹⁶ Del término *salaf* que significa "venerables antepasados" que hace referencia a las primeras tres generaciones que siguieron al Islam. John Esposito, *The Oxford Dictionary of Islam* [en línea]. Oxford University Press, 2004, p. 275, disponible en: https://books.google.com/books?id=6VeCWQfVNjK&pg=PA275&dq=salafi+movement+reform&hl=en&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=salafi%20movement%20reform&f=false [Consultado: 09 de marzo de 2019].

Los grandes defensores de este movimiento fueron Al-Afghani, Muhammad Abduh y Rashid Rida.

1.2.2. Nahda

Significando “despertar” o “levantarse”, hace referencia al despertar cultural, social y político que conoció el mundo árabe a partir de la segunda mitad del siglo XIX hasta la Segunda Guerra Mundial. Era principalmente de carácter nacionalista y buscaba la revitalización de la lengua árabe para acoplarla a las necesidades sociales y culturales del momento, así como promover la reflexión sobre las ideas políticas y sociales de Europa del siglo XVIII.

Este movimiento comenzó la divulgación de los primeros diarios, enciclopedias, diccionarios, revistas y literatura en general en lengua árabe, siendo este el elemento de cohesión que buscaban establecer. Algunos de sus más grandes exponentes fueron los egipcios Rifá Rafi al-Tahtawi y su discípulo, Muhammad Abduh, previamente mencionados.

El aspecto religioso de este movimiento se encuentra en la corriente modernizadora del Movimiento Salafiya que, como se mencionó previamente, buscaban la relectura de los textos sagrados con el fin de adaptarlos a las necesidades coyunturales de la población musulmana. Sin embargo, resulta necesario rescatar este movimiento como argumento para refutar la idea paradigmática de que la sociedad musulmana es conservadora .

1.2.3. Reformas Tanzimat

A la par de estos movimientos, se comienzan a dar las Reformas Tanzimat (1839-1878), una serie de cambios en políticas de corte hacendario, político y social, las cuales fueron consecuencia del asedio occidental en el Imperio Turco Otomano, el cual decide emprender esta serie de acciones con el fin de modernizarse, unir a su población entorno al proyecto de un Estado Moderno y hacerle frente a los grandes imperios con los que se comenzaba a enfrentar.

De entre las distintas esferas en las que influyó las Reformas Tanzimat, se destaca el Edicto de Gulhane, el cual establece el otorgamiento de ciudadanía a todo habitante del Imperio, sin importar cuestiones religiosas, lo cual repercutió en cuestiones fiscales y civiles¹⁷.

Si bien estas reformas son conocidas por haber sido impulsadas por la élite con el fin de mantenerse en el poder y a pesar de su fracaso en la consolidación de un Estado-Nación moderno, es importante rescatarlas como un antecedente histórico en la construcción de un poder político y religioso.

Como se puede ver, los intentos más significativos por renovar la lectura de los postulados del Islam se concentran en el siglo XIX, cuando el Imperio Turco Otomano se encontraba en crisis. En este periodo tanto la esfera gobernante como la religiosa observaron que existían una serie de problemáticas al interior del imperio que podían ser afrontadas a partir de una modificación en sus posturas. Sin embargo, los factores internos y externos llevaban tal inercia que estos movimientos fueron insuficientes para evitar la desaparición del Imperio.

No obstante, este caso nos permite sentar un antecedente en cuanto a la posibilidad de que estructuras políticas o religiosas flexibilicen sus ideas, valores o políticas, con el fin de hacerle frente a las circunstancias históricas.

De igual forma, este antecedente permite entender que el Islam, como toda religión, se presta para distintas lecturas, siendo este un elemento del que se vale la esfera política para establecer un discurso ortodoxo con el fin de afianzarse en el poder y evitar oposiciones internas. Empero, esta retórica que en un inicio dio algunos resultados y tuvo fervientes adeptos, se ha visto agotada con el pasar del tiempo y la sociedad lo ha demostrado a través de las manifestaciones públicas suscitadas en el siglo XXI. A este fenómeno se le ha denominado como post-islamismo.

1.3. Islamismo y gobierno

¹⁷ Francisco Veiga, *El turco. Diez siglos a las puertas de Europa*. Editorial Debate, Barcelona 2007, p. 326.

El debate sobre si la democracia y el Islam son términos compatibles lleva décadas en el aire, no obstante la discusión se ha inclinado hacia su incompatibilidad e incluso hacia postularlos como antagónicos¹⁸. Se cree que a causa de la justificación de un orden divino que como tal es indiscutible, la democracia y los valores que van implícitos como la libertad en sus distintas clasificaciones¹⁹; el pluralismo político y la justicia social no pueden encontrar cabida dentro de los valores a los que se suele asociar el Islam.

En el presente apartado, se elaborará una crítica, tanto al islamismo como a la democracia, que refute las ideas de incompatibilidad entre ambos conceptos y que sirva para establecer un marco a través del cual se pueda justificar la posibilidad de establecer un proceso democrático.

1.3.1. Islamismo y Estado: el papel de la democracia y el secularismo

La democracia por sí misma ha sido tema de debate históricamente con respecto a su naturaleza óptica y ontológica, la forma de su construcción, las bondades o perjuicios que esta conlleva. No es interés del trabajo presente el abordar dicho debate, no obstante, se retomaran algunas definiciones mínimas del concepto, para posteriormente abordarlo de forma que muestre una posibilidad de instauración en países que no tienen tradición dentro de este sistema de gobierno.

Norberto Bobbio habla de la democracia partiendo de la existencia de una tipología de las formas de gobierno según su número de gobernantes, referenciando a la clasificación aristotélica. Así, nos dice que la democracia “[...]es aquella forma de gobierno en la cual el poder es ejercido por todo el pueblo, o por el mayor número, o por muchos[...]”²⁰.

¹⁸ Para más información, revisar: Sierra Kobeh, M., *Democratización y liberalización en el Medio Oriente*, FCPyS, UNAM, 2001, 60 pp.

¹⁹ De expresión, de información, de organización y de asociación.

²⁰ Norberto Bobbio, *Democracia y Dictadura* en “Estado, Gobierno y Sociedad”, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1999.

Para Robert Dahl, una democracia tiene que facilitar la existencia de la rivalidad, la oposición y la competencia entre el gobierno y su oposición, favoreciendo el debate público, el acceso de más grupos a la vida política y un aumento en cantidad de propuestas y alternativas políticas²¹.

En Giovanni Sartori se puede encontrar una elaboración del modelo democrático que da inicio desde la generación de la opinión individual a partir de tres tipos de divulgación de información:

- Modelo cascada, el cual consta de verter sobre los ciudadanos una cantidad de información que será discutida y debatida entre ciertos grupos sociales.
- Creadores de opinión, que consiste en un pequeño grupo de personas políticamente activas que se encargan de formular opiniones respecto a temas y que suelen ser tomados en consideración por la sociedad.
- Medios de comunicación.

El acceso a la información y su debate, permitirán el surgimiento de una sociedad capaz de elaborar una opinión propia con respecto a los diversos temas que les incumben, lo cual les prepara para la acción electoral, sea cual fuese el modelo de toma de decisiones del sistema democrático²².

Lo interesante del esquema de Sartori es la posibilidad de ver a la democracia como una acción holística que va más allá de la simple acción electoral, extendiendo el rol ciudadano a un actuar constante, cotidiano y concienzudo, que permea tanto al ámbito público como al privado de su vida.

Si bien se han buscado aproximaciones mínimas a las nociones de democracia, así como la crítica del post-Islamismo gira entorno a la necesaria modernización del islamismo, también se construye una crítica hacia la concepción

²¹ Robert Dahl, *Democratización y oposición política y ¿Tiene importancia la poliarquía?* en “La Poliarquía. Participación y Oposición”, Ed. Tecnos, España, 1999.

²² Giovanni Sartori, *El debate contemporáneo y Los problemas clásicos* en “Teoría de la Democracia”, Ed. Alianza, Argentina, 1994.

de democracia que se busca proponer, por lo cual abordaremos dicho término desde el binomio “elemento” y “momento” discursivo utilizado por Laclau y Mouffe²³.

La democracia, como concepto, será nuestro elemento discursivo. Este se suele asociar con un momento discursivo, es decir, el contexto o conjunto de situaciones a partir de los cuales se entenderá el elemento discursivo. Es aquí donde entra una primer crítica, puesto que el elemento discursivo está destinado al fracaso al ser aterrizado al momento discursivo, ya que este no es total ni inamovible. La historia de cualquier ciencia o disciplina estará destinada a la obsolescencia si tomamos a los conceptos en los cuales se sustentan como acabados.

A partir de lo anterior, tenemos que entender que la democracia, si bien tiene en sus valores un eje rector para su correcto funcionamiento, no debe ser entendida únicamente a través de su momento discursivo occidental. Lo anterior abriría la posibilidad de que exista una democracia que incluya algunas particularidades de la región en la cual se busque implementar, en este caso, del Medio Oriente²⁴.

De igual forma, así como en los países occidentales democráticos existen partidos de derecha que promueven valores e intereses muy ligados a la religión católica, una democracia en países musulmanes contaría con partidos que representen los valores e ideas de corte islámica.

A pesar del alejamiento de la religión de la vida política y económica, esta sigue presente en la vida privada de una gran cantidad de personas, lo cual suele ser aprovechado por partidos políticos para posicionar su agenda, como ya se mencionó previamente.

Al respecto Kuru establece que existen dos tipos de secularización: por un lado está la “pasiva” donde, si bien no se promueve la instauración religiosa, se

²³ Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo XXI, España, 2001, p. 143-154.

²⁴ Cabe complementar la crítica a la democracia aduciendo que la idea de la democratización como horizonte al cual aspirar se encuentra inserto en las raíces del pensamiento occidental, por lo cual, no se debe de suponer que todo proceso de liberalización debe conducir a la democratización. Al respecto, véase: *Op. Cit.* Sierra Kobeh, M., p.16.

permite la visibilización pública de esta; por el otro está el “asertivo”, donde el Estado relega a la religión al ámbito privado²⁵.

De igual forma, Casanova nos habla sobre tres tipos de secularización²⁶:

1. Diferenciación entre esferas públicas e instituciones religiosas.
2. Decadencia de creencias y prácticas religiosas.
3. Marginación de la religión al ámbito privado.

Sin embargo, la tesis que maneja Casanova trata sobre un proceso de “desprivatización” de la religión, es decir que, como consecuencia de las circunstancias históricas y tradiciones culturales de una sociedad en específico, la religión puede llegar a encontrar espacios en la vida pública para hacerse presente²⁷, lo cual abre la puerta a la posibilidad de encontrar en el ámbito público de cualquier sociedad, occidental u oriental, democrática o no, manifestaciones religiosas como práctica cotidiana, como forma de protesta o de reivindicación de identidad.

Un gran ejemplo ha sido la población musulmana que, desde la época colonial hasta las actuales comunidades migrantes en Europa , ha hecho uso de símbolos ligados al Islam, como el *hejab* o la creciente y la estrella, como forma de reivindicación de identidad y de diferenciación de los valores occidentales.

1.3.2. El papel de la Revolución Islámica de 1979

Si bien no es interés del presente apartado realizar un repaso histórico de Irán durante el siglo XX, lo cual es materia de un trabajo completo de mayores dimensiones, sí resulta indispensable tratar el tema de la llegada de Khomeini al

²⁵ Ahmet Kuru, *Passive and assertive secularism: Historical conditions, Ideological Struggles and State Policies toward Religion* [en línea], *World Politics* 59, 2007, pp- 568- 594.

²⁶ Jose Casanova, *Public Religions in the Modern World*, The University of Chicago Press, Estados Unidos, 1994, p. 211.

²⁷ *Ibid.*

poder para lograr entender cómo es que se da la primer expresión del término islamismo y así poder explicar la necesidad de hablar de un post-islamismo.

Como se ha expuesto previamente, el islamismo como actividad política basada en el Islam tiene muchos años de existencia, sin embargo, como término no empezó a ser usado para designar dicho actuar sino hasta la Revolución Iraní de 1979. Previamente era utilizado como referencia a la religión, supliendo el término de mahometismo²⁸, sin embargo no era tan ampliamente utilizado en los círculos académicos o en medios de comunicación como lo comenzó a ser a partir de 1979.

Cuando estalló la Revolución, a principios de enero de 1978 y hasta su fin, el 11 de febrero de 1979, se generó todo un debate y una necesidad por comprender qué tipo de movilización se había producido en Irán, ya que no era posible analizar una revolución liderada por una figura religiosa y un discurso islámico, contando con apoyo por parte de marxistas de diferentes corrientes, además de diferentes clases sociales, eliminando la condición de necesidad clasista que estipula la teoría marxista, a partir de las herramientas teóricas occidentales. Parecía pues, contradictorio hablar de una revolución islámica-marxista, sin embargo las condiciones iraníes lo propiciaron.

Tras el golpe de Estado conocido como Operación Ajax en 1953, perpetrado por la Agencia Central de Inteligencia (CIA por sus siglas en inglés) y por el Servicio de Inteligencia Secreto (mejor conocido como MI6), en el cual se derrocó al gobierno democráticamente electo de Mohammed Mossadeq, la política del *Shah* Reza Pahlevi se endureció, pues poco tiempo después creó su propio servicio de inteligencia, la SAVAK, la cual le permitió disuadir, espiar y torturar a cualquier opositor al régimen.

Como parte de sus políticas de retorno, el *Shah* lanzó en 1963 una serie de reformas conocidas como la Revolución Blanca, en las cuales se desarrolló la

²⁸ Los autores franceses del siglo XVII como Voltaire, Tocqueville y Comte usaron el término "islamisme" pero en referencia a la religión misma. Véase Mehdi Mozaffari, "What is Islamism? History and Definition of a Concept" en *Totalitarian Movements and Political Religions* [en línea], Vol. 8, Núm. 1, University of Aarhus, 2007, pp. 17-18 (1-2), disponible en: http://pure.au.dk/portal/files/22326292/What_is_Islamism [Consultado: 21 de agosto de 2019].

industria ferrocarrilera, se construyeron carreteras, se le otorgó el voto a la mujer, se buscó una reforma agraria que beneficiara a los campesinos, se nacionalizaron las aguas nacionales y se buscó occidentalizar las ciudades principales²⁹. En otras palabras, se buscó que todo cambiara, para que nada cambiara.

Sin embargo, a pesar de las reformas que se pensaban prometedoras, la situación socioeconómica no cambió, pues no existía una correcta distribución de la riqueza, la cual era innegable dado que se veía reflejada en los indicadores económicos y en la construcción de edificios y caminos de las ciudades. Las tasas de analfabetismo eran del 68% y la mitad de la población se encontraba en condiciones severas de pobreza. Dicha crisis alcanzó hasta a la clase comerciante o bazarí, la cual era una élite sumamente influyente en la vida política y económica del país, pues decenas de empresas transnacionales comenzaban a inundar el comercio.

A partir de las anteriores situaciones se puede entender el por qué del agotamiento del modelo nacionalista secular que sustentaba el régimen de Pahlevi. Frente a este modelo, se comienza a articular un discurso que era religioso pero a la vez antiimperialista, antisionista, apelaba a la moralidad en la política y se mostró comprensivo de la situación socioeconómica general³⁰. Dicho discurso logró impactar en las distintas clases sociales, agrupaciones y población en general, logrando un amplio apoyo social hacia los islamistas, representado por el carismático Ayatollah Khomeini.

Khomeini fue nombrado Ayatollah en 1954 y en 1964 se exilió en Turquía tras criticar duramente al gobierno tanto por las reformas lanzadas, como por el occidentalismo que promovía tan vigorosamente. Desde el exilio mandaba cintas con discursos, panfletos y giraba instrucciones a líderes y seguidores, logrando

²⁹ Janet Afary, *Iranian Revolution [1978-1979]* [en línea], Encyclopaedia Britannica, 2019, disponible en: <https://www.britannica.com/event/Iranian-Revolution> [Consultado: 21 de agosto de 2019].

³⁰ Moisés Garduño, "La acción contenciosa del islam político" en *Estudios de Asia y África* [en línea], vol. 54, núm. 1 (168), Colegio de México, 2019, p. 240, disponible en: <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/eea/article/view/2359/2478> [Consultado: 21 de agosto de 2019].

mantenerse como el gran líder que liberaría al país de las llamadas *al mubadi' al mustawarda* (doctrinas importadas).

Lo anterior se enlista como la primera de tres *acciones contenciosas*³¹ propuestas por Moisés Garduño que llevarían al régimen Pahlevi a su eventual fin. Las siguientes dos son los espacios de reunión como mezquitas, cárceles y salones de congregación (*hosseyniyeh*), además de la formación de guerrillas iraníes que combatirían a la SAVAK durante la década de los 60, dotando de experiencia armada a los revolucionarios, que sería necesaria después en 1978³².

Las demostraciones públicas contra Pahlevi iniciadas a finales de 1977 fueron intensificándose hasta llegar al mes de enero de 1978, dando inicio así a la llamada Revolución Islámica la cual, después de una serie de enfrentamientos y constantes manifestaciones públicas, culmina con la salida del *Shah* del país el 16 de enero de 1979 y con la llegada de Khomeini el 1 de febrero.

A partir de entonces, el gobierno comenzó con un gran bono de legitimidad gracias a actos como el discurso pronunciado en el cementerio de Behesht Zahra, además de la movilización de todo el cuerpo institucional para generar políticas visibles a la población como el establecimiento de la *Sharia* o el anuncio del cambio de nombre del país por República Islámica de Irán. Sin embargo progresivamente comenzó a perder legitimidad a causa de toda la serie de medidas represivas que comenzaría a imponer, bajo pretexto de proteger a la revolución, iniciando así una campaña en contra de marxistas, nacionalistas, seculares e inclusive contra quienes apoyaron el régimen, pero no apoyaban las decisiones del Ayatollah, como el uso obligatorio del velo para mujeres, el veto a diversas manifestaciones artísticas o la represión a grupos étnicos minoritarios como los kurdos.

Dichas políticas represivas, se sumaron a la guerra iniciada contra Irak solo un año después y que duraría hasta 1988. Las condiciones en las que la población

³¹ Se puede entender como *acción contenciosa* al “[...]proceso de articulación y rearticulación de ideas y prácticas políticas que permiten analizar el cambio de la voluntad colectiva y que se visibiliza en el campo de la sociedad civil mediante lo que Gramsci denominaba “la guerra de trincheras”.” *Ibid*, p.233.

³² *Ibid*, pp. 250-253.

se vio inmersa a causa del conflicto bélico, profundizaron la crisis de legitimidad del gobierno, el cual se mantuvo en parte gracias a lo que representaba la figura de Khomeini, pero mayormente gracias a la coerción efectuada por los Guardianes de la Revolución.

Así, tras la muerte de Khomeini, poco después del fin de la guerra con Irak, el modelo islamista se vio sumamente desgastado, ya que se mostró igual de incapaz de hacerle frente a las desigualdades económicas sociales, pero aún más intolerante frente a las libertades individuales, por lo cual, no tardó en ser estigmatizado y generalizado en occidente como un modelo que por naturaleza es autoritario.

El fenómeno que había representado la revolución iraní era inequívoco, pues había logrado articular una revolución con sectores que parecían totalmente incompatibles, bajo un discurso usualmente conservador como lo es el religioso. De ahí que Asef Bayat, a partir de la lectura de la situación política y social del Irán posterior a Khomeini, ve la necesidad de deconstruir el concepto original del islamismo, con el fin de recuperar dicho fenómeno, pero buscando dar solución a las desviaciones conceptuales y pragmáticas en las que ha incurrido, en parte por el discurso occidental y en parte por el mismo actuar de los gobiernos denominados islamistas. Dicho concepto es el de Post-Islamismo y será desarrollado a continuación.

1.4. Post-Islamismo: un concepto complejo

Si bien la creación de este término se le atribuye a Olivier Carré³³, el debate actual entorno al término se ha enfocado más en las definiciones de Olivier Roy y Asef Bayat. Roy se refiere con post-islamismo al fracaso de los proyectos políticos islámicos y a la generación de agendas que poco a poco se van alejando más de la noción original del Islam político. Sin embargo, esta definición ha sido acusada de

³³ Refiriéndose al periodo entre el siglo X y XIX, finalizando la Dinastía Abbasí y finalizando el Imperio Turco Otomano, donde hubo una ligera ruptura entre la cuestión religiosa y la vida política. Olivier Carré, *L'Utopie islamique dans l'Orient arabe*. Paris: Presses Fondation Sciences Politiques, 1991, p.11. Véase también Luz Gómez García, "Post-Islamism, the Failure of an Idea: Regards on Islam and Nationalism from Khomeini's Death to the Arab Revolts" en *Religion Compass*. 6 (10), p. 451.

ser un tanto confusa, vaga o superficial³⁴. Es por eso que la definición de Bayat ha sido más ampliamente aceptada y discutida por el ámbito académico.

En 1996 en la revista "Critique: Critical Middle East Studies", Asef Bayat publicó su artículo "The Coming of a Post-Islamist Society". En dicho texto, estipula que existe un primer intento por islamizar a la sociedad, tomando como referente a la Revolución de Irán en 1979, en la cual describe que contaba con un ferviente apoyo y que existían grandes expectativas con respecto al régimen que se instauraba, esperando que a través de este se pudieran solucionar todos los problemas que venían existiendo durante la época del Shah, destacada por su opresión y por favorecer a las élites empresariales y a los intereses occidentales.

Dicho apoyo se mantuvo durante la guerra contra Irak (1980-1988) y se sostuvo, en parte también, al culto a la personalidad que representaba el Ayatollah Khomeini. No obstante, tras el fin de la guerra y la muerte de Khomeini, este apoyo cayó en gran medida y es cuando Asef Bayat postula que se puede comenzar a hablar de Post-Islamismo.

Según el autor, se entiende por post-Islamismo:

[...]una condición en la cual, seguida una fase de experimentación, la energía, [...]los símbolos y fuentes de legitimidad del Islamismo se ven agotados, incluso frente a quienes fueron alguna vez fervientes seguidores. Como tal, el post-Islamismo no es anti-Islámico, sino que refleja una tendencia a resecularizar la religión. Predominantemente, está marcado por un llamado a limitar el rol político de la religión.³⁵

A esto, Asef Bayat suma la idea de que el Islam no resulta suficiente para poder enfrentar los problemas de la modernidad, por lo tanto resulta necesario dejar de dar una lectura ortodoxa y tradicional del Islam, basado en la apreciación que muchos intelectuales, como Abdolkarim Soroush, tienen en el sentido de que si bien

³⁴ Robbert Woltering, *Post-Islamism in Distress? A Critical Evaluation of the Theory in Islamist-Dominated Egypt (11 February 2011-3 July 2013)* [en línea], Die Welt Des Islams, 2014, p.108, disponible en: <http://www.jstor.org/pbidi.unam.mx:8080/stable/24268949> [Consultado: 15 de abril de 2019].

³⁵ Asef Bayat, *The coming of a Post-Islamist society*, Critique, Fall, 1996, 10 pp., disponible en: https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/9768/12_606_020.pdf?sequence=1&origin=publication_detail [Consultado: 22 de febrero de 2019].

la religión es basada u otorgada por un Dios, esta es interpretada por el ser humano, imperfecto por naturaleza, aunado a que dicha interpretación varía según épocas y circunstancias históricas.

De esta forma se niega el carácter de indisociabilidad de la religión y lo político promulgado por los líderes espirituales y políticos.

De igual forma, Asef Bayat menciona que el “Post-Islamismo implica entender que no solo el Islam es compatible con las nociones de modernidad, sino que su misma supervivencia como religión depende de lograr esta compatibilidad.”³⁶ lo cual, nos habla de la necesidad no solo en el ámbito político, sino desde el núcleo duro que es la religión misma de adaptarse a la realidad de la sociedad.

Con base en todo lo anterior, se considera adecuado hablar de post-Islamismo en el caso del Egipto posterior al breve gobierno de Mohammed Morsi y la Hermandad Musulmana, dado el hecho de que la mayoría de la población es musulmana y a pesar de ello, dicho gobierno no recibió el apoyo esperado y al contrario, se optó por volver al gobierno de corte militar, a pesar de que ambos mostraron señales de autoritarismo.

Esto nos habla de la insuficiencia del discurso islamista para penetrar en la sociedad y de la búsqueda de esta por alternativas o vías que puedan llevar a una eventual democratización, característica que no encontraron en el gobierno de la Hermandad Musulmana, la cual será abordada en el capítulo siguiente.

De igual forma, se abre la posibilidad de una democracia con características locales, adecuada a las necesidades y demandas de la población egipcia, alejándonos de la ortodoxia promovida desde Estados Unidos y Europa, donde se promueve una sola forma de democracia, basada en los valores y características históricas propias.

³⁶ *Ibid* p.46

Por último, se flexibiliza la posibilidad de encontrar manifestaciones religiosas en las sociedades democráticas, como resultado de circunstancias históricas y costumbres propias.

Una vez formulado el marco teórico, se procede a hacer un breve repaso histórico de la Hermandad Musulmana, desde su creación en donde se encontrarán los valores y motivaciones que la accionan, hasta el fracaso de su gobierno y su prohibición por el régimen de Abdelfatah al-Sisi en la actualidad, lo cual se postula que la ha llevado a un proceso de introspección y renovación en algunas filas internas.

Capítulo 2

Historia política de la Hermandad Musulmana: del islamismo político a la conquista del poder.

En el presente capítulo se hace un breve recorrido histórico de la Hermandad Musulmana, desde su fundación hasta la llegada al gobierno en 2012-2013, abordando los episodios más significativos de la historia egipcia del siglo XX como el gobierno de Nasser, la liberalización económica con Sadat, el largo gobierno de Mubarak y el rol de la organización islamista en las manifestaciones del 2011 en Tahrir, demostrando así la importancia de esta organización en el devenir político y social de Egipto.

2.1. Orígenes

Hasan Al Banna nace en 1906 en Mahmudiyya, ciudad al noroeste de El Cairo. Rodeado por un ambiente intelectual e influido por las corrientes ideológicas Hanbali que predominaban en su núcleo familiar, comenzó a adquirir mayor interés por el estudio de la religión. Cuando termina sus estudios, comienza a desenvolverse en la enseñanza escolar en Ismailía, donde es testigo de las grandes desigualdades económicas y sociales, así como de los estilos de vida occidentalizados y la decadencia moral, lo cual lo lleva a la fundación de la Hermandad Musulmana o *al-Ikhwayn al-Muslimun* en 1928, la cual comenzaría a promover un discurso antioccidental a través de un programa de enseñanza del Islam³⁷.

El impacto que comienza a tener la organización sobre la sociedad, los obliga a mover su sede a El Cairo, desde donde comienza a estructurar un plan más complejo el cual incluiría la construcción de mezquitas en los vecindarios, la creación de centros de enseñanza de educación básica y religiosa, el establecimiento de centros de salud y de comercios a través de los cuales dotaría de empleo a la población local, así como de ingresos para la organización³⁸. El

³⁷ Editores, *Hasan al Banna* [en línea], Encyclopaedia Britannica, 2019, disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Hasan-al-Banna> [Consultado: 27 de marzo de 2019].

³⁸ S/a, *A Closer Look: The Origins and Evolution of Egypt's Muslim Brotherhood* [en línea], TeachMideast, Sin fecha, disponible en: <http://teachmideast.org/articles/spotlight-on-egypts-muslim-brotherhood/> [Consultado: 27 de marzo de 2019].

interés de la Hermandad por desarrollar este plan será el de llenar los vacíos que el mandato británico había desatendido, haciéndose de apoyo social a través del cual, en su momento, ejercerá presión política. Este programa asistencialista será la marca por la cual se distinguirá la Hermandad Musulmana de los demás movimientos islamistas.

Los primeros diez años de su existencia fueron dedicados a ganar apoyo social, logrando en 1938 contar con aproximadamente 500,000 miembros en sus filas³⁹. Para entonces se comienza a estipular la posibilidad de crear un brazo armado que pudiera combatir contra las fuerzas británicas de ocupación. Para Hasan Al Banna, la idea de un grupo armado era un plan a largo plazo en el que se vería inmerso todo un esquema de preparación física y espiritual con el fin de que su brazo armado que llamaría “batallones” actuara bajo consciencia únicamente cuando los canales pacíficos hubieran sido agotados, tomando así la vía de la guerra declarada. Esta falta de acción provocó algunas escisiones dentro del movimiento, surgiendo la organización “La Juventud de Muhammad”⁴⁰.

El plan de acción de Hasan al Banna consistía en tres pasos: el primero buscaba popularizar el movimiento a través de la propaganda, la cual era introducida en las instituciones educativas que promovía; el segundo paso consistía en reclutar miembros, aliados y comenzar a organizarlos para finalmente en el tercer paso pasar a la acción política y social. Es menester tener en cuenta que para la consecución de su objetivo último, que es el establecimiento de la Sharia, la Hermandad siempre procuró el reconocimiento como entidad política⁴¹, pues sería esta la forma pacífica de llegar a su objetivo.

Si bien el interés y actuar de la Hermandad era de carácter interno, vio en la causa palestina la posibilidad de adquirir apoyo en el exterior. Así, la primer gran

³⁹ *Ibid.*

⁴⁰ Lia Brynjar, *The Society of the Muslim Brothers in Egypt: The Rise of an Islamic Mass Movement 1928-1942*. Reading, UK: Garnet,. 1998. pp. 172-181.

⁴¹ Musa Husaini, *The Moslem Bretheren, The Greatest of Modern Islamic Movements*, Khayat's College Book Cooperative, 1956, p.39. Véase también Desconocido, *Modern Islamic Reform Movement: The Muslim Brotherhood* [en línea], Shodhganga, p. 36, disponible en: https://shodhganga.inflibnet.ac.in/bitstream/10603/52002/7/07_chapter%202.pdf [Consultado: 27 de marzo de 2019]

campaña de la Hermandad Musulmana fue en 1936 durante la Revuelta Árabe de Palestina, la cual constó de una serie de manifestaciones en contra de la gran inmigración judía promovida por Reino Unido quien ejercía un mandato sobre dicho territorio. Las grandes oleadas de migrantes y las políticas flexibles orientadas a la compra de tierras preocupaban a los palestinos, pues se comenzaban a vislumbrar la posible ocupación del territorio por la comunidad judía⁴². Así, la Hermandad comienza a tener presencia en el exterior, logrando atraer simpatizantes, miembros y eventualmente, apoyo político y económico.

La ideología de Hasan Al Banna con respecto a la religión iba encaminada, como ya se mencionó previamente, hacia el establecimiento de la Sharia y la indisociabilidad del aspecto religioso y político en el Islam. Esto se ve claramente plasmado en la 5a Conferencia de la Hermandad, cuando se refirió al tema diciendo que:

Nosotros creemos que las reglas y las enseñanzas del Islam son comprensivas al incluir los intereses de las personas en el mundo y en el más allá. Aquellos que creen que esas enseñanzas tratan solo con el lado espiritual de la vida están equivocados. El Islam es una ideología y un culto, un hogar y una nacionalidad, una religión y un estado, un espíritu y trabajo, y un libro y una espada⁴³.

En este discurso se logra ver que para Hasan Al Banna, el buen practicante sólo podría serlo dentro de un régimen diseñado por la religión y para lograr tal cometido es necesaria la acción política, comprometiendo a todo creyente de la fe con la lucha por el poder.

La postura de la Hermandad como organización fue, desde el inicio, crítica hacia las prácticas y el tipo de valores que el gobierno promulgaba, los cuales eran naturalmente pro occidentales, no obstante, Hasan Al Banna había tratado de mantener canales de comunicación con el mismo. Sin embargo, la postura que

⁴² Mathew Hughes, *The banality of brutality: British armed forces and the repression of the Arab Revolt in Palestine, 1936–39* [en línea], *English Historical Review* Vol. CXXIV No. 507, 2009 314–354, disponible en:

https://pdfs.semanticscholar.org/4b63/8227046a3e1183a90998e5cf6a081e620108.pdf?_ga=2.109323909.1461707200.1565035198-2131737276.1565035198 [Consultado: 27 de marzo de 2019].

⁴³ Hasan al-Banna, *Risalat al-Mu'tamar al-Khamis* (Beirut, n.d.), p. 30 (en árabe); ver también al-Monein, Said Aly, & Wenner, M. (1982). *Modern Islamic Reform Movements: The Muslim Brotherhood in Contemporary Egypt* [en línea], Middle East Institute, 1982, p. 340, disponible en: <https://www.jstor.org/stable/4326425> [Consultado: 27 de marzo de 2019].

adquiere la organización y su líder respecto a la cuestión palestina propició el inicio del distanciamiento con el gobierno, el cual comenzó a profundizarse más durante la segunda mitad de la década de los años 40, cuando algunos miembros de la organización se vieron implicados en acciones cada vez más violentas contra las autoridades, aprovechando que Reino Unido se encontraba devastado por la Segunda Guerra Mundial. El asesinato del Primer Ministro egipcio, Mahmoud an-Nuqrashi Pasha por parte de un miembro de la Hermandad Musulmana en 1948, desemboca en el asesinato al año siguiente de Hasan Al Banna, dando por finalizada así una primer etapa de la Hermandad Musulmana.

2.2. El islamismo de la Hermandad durante el gobierno de Gamal Abdel Nasser

Tras la muerte de Hasan al-Banna, la Hermandad requería enfrentar un reto doble: por un lado necesitaban nombrar un líder que pudiera dar seguimiento al proyecto de Hasan y segundo, recuperar legitimidad dentro de la población, pues había comenzado a ser percibida como una organización de formas violentas. Fue en 1951 cuando se tomó la decisión de nombrar a Hasan al-Hudaybi, quien había sido un miembro de la organización cercano a Hasan al-Banna y que además era conocido por buscar actuar por medios pacíficos.

El ambiente de inconformidad social al interior provocado por los constantes abusos por parte de las autoridades británicas y del gobierno corrupto de Mustafa al-Nahas, encabezado por el Rey Faruk I, junto con la situación internacional de la posguerra, todo parecía indicar que un cambio político se avecinaba en el país, proyectándose dos grupos como los sucesores en el poder: los comunistas y la Hermandad Musulmana.

Contrario a las expectativas, en julio de 1952 se producen las revueltas lideradas por el Movimiento de los Oficiales Libres, comandado por Muhammad Naguib y Gamal Abdel Nasser, dando así inicio a una época en Egipto en la que se buscará afianzar una identidad propia basada en el arabismo, de corte antioccidental y secular. Tras la destitución del rey Faruq I y después de la

declaración del país como una República el 18 de julio de 1953, Muhammad Naguib es nombrado por parte del movimiento como el primer Presidente de la República de Egipto.

Como parte del plan de cohesión nacional, Naguib propició un diálogo cercano con la Hermandad Musulmana, permitiendo inclusive su existencia en la arena política tras la promulgación de la ley del 16 de enero de 1953 en la cual prohibía la actividad política general, pero argumentaba que se trataba de una organización con fines religiosos⁴⁴.

Sin embargo, tras una serie de disputas políticas al interior del Consejo del Comando Revolucionario entre Naguib y Gamal Abdel Nasser, este último logra hacer a un lado a Naguib para pasar a ocupar el puesto de Presidente de la República de Egipto a finales de 1954. A partir de entonces, comienza una época de tensión entre el gobierno y la Hermandad hasta 1964, a causa del intento de asesinato por parte de un miembro de la Hermandad contra Nasser durante un discurso pronunciado en Alejandría, propiciando así la ejecución de seis miembros, el encarcelamiento de miles y condenando a Hassan al-Hudaybi a realizar trabajo forzoso de por vida⁴⁵.

A pesar de una breve amnistía en 1964 en la cual cientos de presos políticos, tanto comunistas como miembros de la Hermandad, fueron liberados, al año siguiente volvió la represión hasta la muerte de Nasser en septiembre de 1970.

El gobierno de Nasser es reconocido por ser el primer gran intento por parte de un Estado árabe en secularizar la vida pública y por fomentar un proyecto arabista, llegando incluso a llevar cuestiones religiosas al control estatal como el Ministerio del *Awqaf* el cual se encargaba de dirigir las mezquitas o la designación de al-Azhar o el líder espiritual del Islam suní en Egipto, por parte del presidente. Así se da un intento de nacionalización de la religión: la religión al servicio del Estado.

En un discurso pronunciado por Nasser en 1966 donde hace referencia al intento de acercamiento que tuvo con la Hermandad Musulmana en 1954, se puede ver claramente la posición del presidente frente a temas relevantes para las

⁴⁴ *Ibid*

⁴⁵ *Ibid*

organizaciones islamistas como el uso del *hijab*. En dicho pronunciamiento se mofa de las peticiones de la Hermandad por demandar el uso de las mujeres de la *tarha*⁴⁶.

Durante el periodo nasserista, la Hermandad tuvo un rol activo operando desde la cárcel a través del elemento ideológico. Como menciona Garduño, “[...] las ideas del islamismo se fortalecieron contenciosamente dentro de las prisiones a lo largo de los años cincuenta y sesenta, en particular durante el periodo del encarcelamiento de Qutub[...]”⁴⁷. Sin saberlo, Nasser creó laboratorios ideológicos islamistas al encarcelar a intelectuales como Qutub, Sukri Mustafa o Al Qadarawi en cárceles como Abu Zaabal o Al Qanatar.

Ante el asedio constante, los miembros encarcelados crearon formas de comunicación que les permitieran distribuir sus reflexiones, instrucciones y comentarios, no solo a miembros de la organización que estuvieran fuera de las cárceles, sino también a sus redes extendidas en otros países como Jordania, Irak o Siria⁴⁸.

De igual forma se dio una aproximación entre comunistas e islamistas durante este periodo. Dado que previo al ascenso al poder de los nacionalistas, los comunistas ya contaban con un prestigio considerable, tanto que se pensaba que serían ellos quienes se harían del poder tras la destitución del rey Faruq I, Gamal Abdel Nasser decidió incluir a los rojos dentro de su lista de enemigos, comenzando también una campaña de persecución hacia ellos.

Así, los islamistas y comunistas inician una especie de alianza entre ellos, a pesar de sus diferencias ideológicas. Dicha alianza, basada en debates ideológicos, intercambio de experiencias e información, se vio realizada en universidades como la de El Cairo, pero más aún en las cárceles, donde muchas veces compartían celda islamistas y comunistas.

⁴⁶ Raw Data, *(Re)Islamization of Arabia: Nasser on The Muslim Brotherhood and Hijabs (1966 Egypt)-(english) #76* [en línea], YouTube, 2016, 02:36, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0fswb4a9jcU> [Consultado: 27 de marzo de 2019].

⁴⁷ Moisés Garduño, *Op. Cit.*, p. 248.

⁴⁸ *Ibid.*

De igual forma, las mujeres comenzaron a tener un mayor rol en la organización, pues al haber tantos miembros encarcelados, ellas fueron medios de comunicación al exterior de las cárceles y de distribución o recepción de financiamiento, proveniente regularmente de apoyos económicos brindados por simpatizantes o de negocios que operaban, pero en mayor medida financiados por países como Arabia Saudita con la cual tenían gran simpatía por cuestiones ideológicas⁴⁹ o por las redes de la Hermandad en Siria e Irak.

La experiencia que la Hermandad adquirió durante el gobierno de Nasser fue de enorme, pues si bien ya habían resistido a los constantes asedios de las autoridades del protectorado británico, en esta etapa se profesionalizaron en cuanto a resiliencia y formas de organización alternas, así como ocultamiento de recursos y difusión de información, permitiéndoles adaptarse a las circunstancias adversas que se presentarían en gobiernos próximos.

2.3. Un breve respiro: la Hermandad durante el gobierno de Anuar al Sadat

Para entender las relaciones entre el gobierno de Anuar al-Sadat y la Hermandad Musulmana, se puede dividir en dos fases: el acercamiento inicial que propició una revitalización de la organización, abarcado en el periodo 1970-1978 y la vuelta a las tensiones de 1978 a 1981, cuando es asesinado durante un desfile militar.

Con el fin de analizar el resurgimiento de la Hermandad, nos podemos basar en el texto de Abd al-Monein y Wenner, quienes mencionan que fueron por factores internos y externos los que permitieron tal situación. Por parte de los factores externos se enumeran la injerencia en la guerra yemení de 1962-1967 y la derrota en la tercer guerra árabe-israelí de 1967, en conjunto con el acercamiento de Egipto

⁴⁹ *Ibid.*

hacia Arabia Saudita. En cuanto a los factores internos, los autores enumeran la crisis económica heredada y el rol de la izquierda en los asuntos políticos del país⁵⁰.

La participación de Egipto en ambas guerras, una por demostrar la capacidad de apoyo de un Estado árabe secular hacia Estados naciescentes, otra por eliminar la amenaza israelí y por demostrar el compromiso a la causa árabe-palestina, terminó por debilitar económica y políticamente, tanto al país como al gobierno de Nasser.

Ambas derrotas fueron interpretadas por los miembros de la Hermandad como castigos de Dios por aliarse con Estados ateos y como demostración de la incapacidad de un régimen secular de mantenerse fuerte frente a otros Estados, tomando como ejemplo a Israel.

Los objetivos de la Hermandad Musulmana se veían materializados en el reino de Arabia Saudita, lo cual de entrada propició un acercamiento que fue creciendo desde que el reino comenzó a ser tal en 1932 hasta la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, desde el conflicto entre Naguib y Nasser, la Hermandad recurrió al apoyo del reino saudí para garantizar la libre acción de la organización dentro de Egipto. Posteriormente, durante la represión de Nasser, muchos miembros de la Hermandad vieron en el Rey Faisal un aliado que les brindaría refugio.

Una vez que Nasser quedara debilitado tras la Guerra de los Seis Días y comenzara a recurrir mayormente a Arabia Saudita, la Hermandad Musulmana iría creciendo en popularidad y territorialidad, fortaleciéndose aún más durante el mandato de al Sadat.

En el ámbito interno, uno de los actos más importantes del gobierno de Anuar al Sadat fue la famosa *Infitah* o política de “puertas abiertas” la cual significó la liberalización del mercado egipcio como respuesta a la crisis derivada de la guerra de Yom Kipur y al boicot petrolero de la OPEP, ambos en 1973.

⁵⁰ Op. Cit., al-Monein y Wenner, p. 344.

Esta política económica liberal, lejos de promover el desarrollo del país, produjo el establecimiento de una clase favorecida empresarial que terminó desarrollando un estilo de vida que se mostraba humillante frente a las clases medias y bajas. El estilo de vida que comenzaba a relucir en la vida pública, trajo consigo un considerable aumento de prácticas corruptas a todos niveles, pero en particular la corrupción moral que queda representada en el establecimiento de casinos, clubes nocturnos y el aumento de la prostitución tuvo un impacto profundo en los sectores más conservadores de la población, situación aprovechada por la Hermandad para posicionar su agenda.

La figura de Nasser seguía muy presente en la población egipcia y la izquierda seguía muy activa en la vida política del país, lo cual veía con suma desconfianza Sadat. Esto le llevó a apoyarse en gran medida en la Hermandad, buscando en ella un contrapeso ideal para los movimientos izquierdistas, liberando así a los presos políticos miembros de la organización, incluyendo a su líder, Hasan al-Hudaybi, extendiendo a su vez una invitación para su participación en la creación de una nueva Constitución egipcia en 1971.

Durante el proceso de creación de la carta magna egipcia, la Hermandad Musulmana trató de plasmar sus valores en la misma, solicitando la inclusión de los siguientes puntos: el Islam como religión de Estado y la Sharia como principal fuente de Derecho. A pesar de que en el texto final se incluía al Islam como la religión de Estado, la Hermandad se mostró inconforme, puesto que no se postuló a la Sharia como la única fuente de Derecho, así como por el artículo segundo el cual mantenía en el Estado cierto poder para equilibrar y determinar el rol de la mujer en cuestiones de la vida pública y privada⁵¹.

La Hermandad comenzó a organizarse en torno a Asambleas primero y en la difusión mediática de sus valores después, como forma de protesta contra el gobierno de al-Sadat, considerando que no estaban siendo tomados en cuenta

⁵¹Middle East Report and Information Project, *Sadat to Legalize Muslim Brotherhood?* [en línea], *MERIP Reports*, 1976, 24 pp., disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3011386> [Consultado: 27 de marzo de 2019].

Para revisar la Constitución, véase: Autoridades Nacionales, *Constitución de la República Árabe de Egipto* [en línea], 1971, disponible en: <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=54917e9c4> [Consultado: 27 de marzo de 2019].

como merecían. Si bien la Hermandad Musulmana estuvo cerca de obtener el reconocimiento oficial como organización política⁵², ésta nunca llegó; no obstante, la coexistencia pacífica con el gobierno se mantuvo hasta el año de 1978, cuando se consolida el acercamiento de Egipto hacia Israel con la firma de los Acuerdos del Campo David.

Dichos acuerdos fueron un intento desesperado por parte del gobierno de Sadat con el fin de ganar algo de legitimidad, tanto interna como externa. Éstos significaron el completo viraje de Egipto hacia los intereses occidentales. Como consecuencia de ello, se firmó un tratado de paz al año siguiente; se devolvió la península del Sinaí a Egipto, la cual había sido tomada por Israel como parte de la guerra árabe-israelí de 1967, además de lograr el reconocimiento a Israel como Estado por parte de Egipto y una serie de apoyos económicos provenientes de Estados Unidos a Egipto, de los cuales sería el ejército el mayor beneficiado, pues el país norteamericano buscaba lograr la estabilidad en la región y veía en el sector militar al único posible garante de lograr dicho objetivo en caso necesario. Como consecuencia de estos acuerdos, Egipto fue retirado de la Liga Árabe y provocó la ira de los distintos Estados árabes, rompiendo relaciones diplomáticas con Egipto, hasta el año de 1987 en el cual vuelve a ser aceptado en la Liga Árabe y sus relaciones diplomáticas se reestablecieron.

El estallido de la Revolución Islámica en Irán en 1979 también fue un factor de gran importancia en el encrespamiento de las relaciones entre gobierno y la organización islamista. La Revolución fue percibida por el gobierno de Sadat como un suceso que podría tener gran impacto dentro de la población, impulsando a la Hermandad Musulmana y a los creyentes de la fe en general seguir los pasos de Khomeini y establecer una República Islámica en Egipto.

Poco a poco, el gobierno egipcio y la Hermandad fueron dándose cuenta de la incompatibilidad de sus proyectos: uno de corte liberal y el otro conservador. Si bien en un inicio fue necesaria la interlocución para fines de legitimidad, dicha cercanía se fue mostrando imposible, hasta los Acuerdos de Camp David, los cuales

⁵² *Ibid.*, MERIP.

significaron una nueva postura ideológica por parte del gobierno que era totalmente contraria a la de la Hermandad. Todo lo anterior derivó en el veto de la Hermandad de toda acción política y comenzó así una persecución hacia sus miembros, pasando a la clandestinidad una vez más. No obstante, la *Ikhwan* ya era sumamente conocida para ese entonces y el impacto que había tenido en la sociedad era considerable.

El 6 de octubre de 1981 muere Anwar al-Sadat cuando, durante el desfile militar en conmemoración de la Operación Badr en la cual Egipto cruzó el Canal de Suez para recuperar una parte del Sinaí perdido en 1967, un grupo de militares atacaron al presidente como parte de la inconformidad generalizada con el mismo por su acercamiento con Israel.

2.4. La oposición tolerada: el gobierno de Hosni Mubarak y la Hermandad

El mandato de Hosni Mubarak inicia poco después del asesinato de Anwar al-Sadat, declarando *halat al tawari*, es decir, Estado de emergencia, lo cual le dio amplio margen de acción con respecto a lo económico, político y social, evitando así todo factor desestabilizador al interior del país. Hereda una profunda crisis económica del liberalismo de Sadat, crisis de acceso a servicios y productos básicos en la sociedad, así como una fuerte dependencia a los poderes externos como Estados Unidos y un alejamiento de los países árabes de la región⁵³.

El plan de recuperación de Mubarak consistió en la privatización de una serie de empresas estatales y otorgárselas a mandos militares, sector del cual provenía, en búsqueda de fortalecerse al interior de la estructura gubernamental. A pesar del intento por vender empresas estatales a capitalistas extranjeros, la burocracia local prohibió dichas ventas, volviendo a manos del Estado una amplia variedad de empresas y provocando así una estructura burocrática bien posicionada en cuanto a su posibilidad de influir en cuestiones económicas.

⁵³José Carlos Castañeda, Egipto contemporáneo: economía, política y sociedad, El Colegio de México, México, 2011, p.66.

Citando a Erman Carrasco:

La combinación de planeación estatal (a través de dos planes quinquenales 1982-1986 y 1987-1991) con empresa privada dio como resultado tres tipos de capitalistas nuevos: el primero, compuesto por las grandes familias terratenientes que se transformaron en empresarios transnacionales [...] debidos a su [...] amplia red de contactos en el extranjero. El segundo, los ejecutivos de las empresas del sector público con capacidad de influir al sector privado. Y, tercero, aquellos nuevos empresarios que crecieron a la sombra del comercio ilegal.⁵⁴

Esta reconfiguración económica interna se suma a la coyuntura internacional de los 80 conocida por ser la “década perdida” donde se comienzan a dar planes de restructuración de la deuda, grandes niveles inflacionarios y medidas de austeridad, lo cual provocó que las clases medias y los trabajadores asalariados fueran los sectores más afectados de la población, recurriendo ya sea a prácticas corruptas o al sector informal e ilegal para poder aspirar a acceder a los niveles básicos de vida (según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el 23% de la población vivía con 2 dólares al día, es decir, por debajo de la línea de pobreza)⁵⁵.

En el ámbito político, a pesar de que en 1977 se promulgó una ley en la que se permitía el sistema multipartidista, el Partido Nacional Democrático se postergó en el poder a través de las votaciones por referéndum (1981, 1987, 1993 y 1999) para en 2005 pasar a la modalidad de votación directa. En 1982, se creó el Comité de Partidos Políticos, el cual permitía la participación activa de otros partidos. En esta ley se definía a las asociaciones “independientes”, categoría en la que se enmarcaba a la Hermandad Musulmana. Lo que buscaba esta categoría era evitar la total legalización de una organización política y poder limitar su accionar, pero a la vez permitía al gobierno mostrarse como pluralista.

⁵⁴ Erman Carrasco Núñez, *Cambio político en Egipto: de las revueltas populares a la reconfiguración del régimen*, Tesis de Maestría, UNAM, México, 2019, p. 73.

⁵⁵ Yasser el-Shimy, *Egypt's Struggle for Freedom (en línea)*, Foreign Policy, 2011, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2011/01/28/egypts-struggle-for-freedom-2/> [Consultado: 27 de marzo de 2019].

Una vez más, la Hermandad Musulmana encontraba en el inicio del régimen una relativa calma, pues Mubarak había propiciado acercamientos con esta a través de la ley de 1982 permitiéndoles reorganizarse y volver a la vida pública, mientras que a través de la misma ley les podía controlar.

Es así que se da un fenómeno particular en el cual la Hermandad resultaba ser una oposición tolerada por el régimen. La muerte de Anwar al-Sadat fue vista como una señal de alerta para el régimen, pues dio muestra de un descontento general respecto a las políticas impuestas de corte liberal y pro-Israel, además de tener reciente el caso iraní como un ejemplo de lucha revolucionaria anti-occidental, lo cual orilló a Hosni Mubarak a propiciar un acercamiento de la Hermandad dotándola de libertades políticas, con el fin de evitar su descontento, una confrontación directa y una mayor polarización en la sociedad, reconociendo a su vez su gran capacidad de movilización social.

Con la llegada de la invasión de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) a Afganistán (1978-1992), conflicto que es considerado como la única ocasión en la que se ha llevado a cabo una auténtica *Jihad*⁵⁶, Mubarak encontró una salida de escape para aquellos islamistas comprometidos con la causa que quisieran ir a combatir. Esta estrategia era un arma de doble filo, donde por un lado se deshacía de opositores internos, pero por otro lado, aquellos que lograban regresar lo hacían con entrenamiento militar y nuevas estrategias de movilización.

Conforme pasaba el tiempo, el gobierno fue incrementando el poder de la *mukhabarat*, es decir, de la agencia de inteligencia egipcia (GIS por sus siglas en inglés), deteniendo e interrogando tanto a estudiantes con tendencias islamistas como a toda aquella población que se enlistaba con los *mujahideen* y que regresaba a Egipto. Las medidas represivas comenzaron a ir en ascenso conforme se acercaba el siglo XXI y eran llevadas a cabo por elementos de la policía y de inteligencia.

⁵⁶ Por ejemplo, el autor del libro *To the Mountains: My life in jihad from Algeria to Afghanistan*, Abdullah Anas, quien defiende la idea de que la única jihad legítima fue aquella contra la Unión Soviética, movilizando musulmanes de toda la región del Magreb y el Mashrek. Madeline Roache, *Algerian who fought beside bin Laden: "I wanted to help Muslims"* (en línea), Al Jazeera, 19 de febrero de 2019, disponible en: <https://www.aljazeera.com/indepth/features/algerian-fought-bin-laden-wanted-muslims-190218223945597.html>, [Consultado: 01 de abril de 2019].

El fin de la Guerra Fría traería una serie de repercusiones en materia económica, política y social en Egipto, pues ante el derrumbe de la Unión Soviética, todos los movimientos de izquierda o anti-occidentales veían caer también todo tipo de apoyo que recibían de dicho Estado, quedando así sumergidos en la unipolaridad ideológica-económica de Estados Unidos.

La situación de pobreza en Egipto entre 1990 y 2009 era sumamente preocupante. Según el Tercer Reporte Árabe sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio emitido por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo en 2010, antesala a las revueltas árabes, el 24.1% de la población vivía en situación de pobreza en 1990, tomando como línea de pobreza toda persona que viviera con \$1.25 al día; para el 2009, casi 20 años después, el porcentaje solo había disminuido al 21.6%⁵⁷. Si bien esta cifra por sí sola es alarmante, cabe recordar que aquellas personas que vivieran apenas por encima de \$1.25 al día no entran ya en el esquema propuesto, y aún así su situación sería prácticamente la misma de todas aquellas que estuvieran dentro de la línea delimitada, aumentando considerablemente así el porcentaje de población viviendo en situación de pobreza.

Las tasas de desempleo en Egipto en 1990 rondaba entre el 8-9% de la población y se mantuvo así hasta el 2010⁵⁸; siendo el sector juvenil el más afectado, variando de 26% en los 90 a 28-29% en 2010⁵⁹. Cabe hacer una anotación con respecto a estos datos. Si bien el índice de desempleo puede parecer bajo en el casi de la población total, es necesario recordar que este únicamente se enfoca en aquellas personas que se encuentran buscando

⁵⁷ Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *The Third Arab Report on the Millenium Development Goals 2010 and the Impact of the Global Economic Crises*, [en línea], PNUD, 2010, p. 7, disponible en: https://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/english/MDG%20Regional%20Reports/Third%20Arab%20report%20on%20the%20MDGs%202010%20_30-09-2010_.pdf [Consultado:06 de abril de 2019].

⁵⁸ Base de Datos del Banco Mundial, *Desempleo, Total (%)*, Egipto [en línea], Banco Mundial, 2018, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicador/SL.UEM.TOTL.NE.ZS?locations=EG> [Consultado: 06 de abril de 2019].

⁵⁹ Base de Datos del Banco Mundial, *Desempleo, total juvenil (%de fuerza laboral total entre 15-24 años)* [en línea], Banco Mundial, 2018, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicador/SL.UEM.1524.ZS?locations=EG> [Consultado: 06 de abril de 2019].

trabajo y que han sido contratadas, no se toma al grueso de la población que vive en la informalidad, la cual según datos del Banco Mundial rondó en el 43% en el 2010⁶⁰.

Una vez demostrado el creciente descontento por la situación económica, se añade el factor político que terminará por detonar la movilización social en 2011 y ese fue la inminente transición del poder de Hosni Mubarak a su hijo Gamal. Desde que Saad Eddin escribió un artículo para la revista Majalla sobre la cuestión hereditaria del poder en Siria con Hafez y Bashar al-Assad, acuñando el término de *Jumlukiyyat*⁶¹ o Repúblicas monárquicas, refiriéndose así a la sucesión de poder de padre a hijo en Estados que se jactan de ser republicanos, cuestión podía ser fácilmente replicada en regímenes como los de Qaddafi en Libia o Mubarak en Egipto.

A esta cuestión se le suma la actividad política que Gamal comenzaba a desarrollar dentro del Partido Nacional Democrático como Secretario General, así como la serie de discursos que comenzó a realizar en universidades dirigiéndose hacia el sector juvenil, en una especie de intento por cooptar al sector que más desfavorecido se veía en el país y que más potencial tenía para desestabilizarlo.

Su educación en la Universidad Americana de El Cairo donde estudió Administración de Empresas y su primer empleo en el Banco de América le formaron un perfil tecnócrata y civil⁶², lo cual era bien visto por parte de las élites empresariales tanto al interior como al exterior de Egipto, pues esto le

⁶⁰ Tomando con cautela dicha cifra pues dada la natural dificultad que representa contabilizar el trabajo informal, se asegura que es mayor a la cifra presentada. Base de Datos del Banco Mundial, *Empleo informal (% del total de empleo no agricultor)* [en línea]. Banco Mundial, 2018, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SL.ISV.IFRM.ZS?locations=EG> [Consultado: 06 de abril de 2019].

⁶¹ Palabra compuesta por dos palabras: *Jumhurriyyat* que significa república y *Malakiyyat*, que significa monarquía. Saad Eddin, *Al-Jumlikiya: The Arab Contribution to Politics in 21st Century* en "The Majalla", 2000. Véase también Safaa Azab, *Republican Monarchies: a decade on*, The Majalla, 2012, disponible en: <https://eng.majalla.com/2012/04/article55230800/republican-monarchies-a-decade-on> [Consultado: 06 de abril de 2019].

⁶² Neil MacFarquhar et al, *Mubarak Family Riches Attract New Focus* [en línea], The New York Times, febrero 12, 2011, Estados Unidos, disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/02/13/world/middleeast/13wealth.html?> [Consultado: 06 de abril de 2019].

alejaba de la imagen militarista que tanto había dominado en dicho país. Las elecciones parlamentarias de noviembre del 2010 sirvieron para el posicionamiento de la gente cercana de Gama en los escaños ganados por el partido, lo cual se veía como un acontecimiento importante previo a las elecciones presidenciales que se avecinaban en el 2011, lo cual se leía como una potencial candidatura y transición del poder hacia el hijo de Hosni⁶³.

Este hecho trajo consigo el distanciamiento del ejército de la vida política. Resulta importante esta situación pues, pese a pertenecer a la clase privilegiada del país al ser receptor principal de ayudas estadounidenses como parte de los acuerdos del Campo David, además de poseer una serie de empresas estatales, la tendencia privatizadora de Gamal, así como el alejamiento del parlamento y demás canales institucionales de acción política del ejército, traerá inconformidad a tal sector, lo cual resultará decisivo para los episodios próximos del país⁶⁴.

Tomando en cuenta que Egipto tras la derrota de la Guerra de los Seis Días en 1967, se gobernó bajo Ley de emergencia, se estima que en la década de los 90⁶⁵, arriba de 20,000 personas fueron detenidas durante largos períodos y sin juicio o cargo alguno, reduciéndose a 5,000-10,000⁶⁶ en el año del 2010.

Ante dicha situación de extrema pobreza, desigualdad, represión, un gobierno que se mostraba reacio al cambio y que, al contrario, buscaba perpetuar su mandato familiar, la población decidió tomar las calles e instalarse

⁶³ Abundis, F. y Peña, R., "Egipto: La reconfiguración del poder y perspectivas..." en *Temas Contemporáneos de Medio Oriente*, Colmex-UNAM-La Biblioteca, México, 2019, p. 100.

⁶⁴ *Ibid*, p.97.

⁶⁵ "Numbers of detainees in Egypt has reached 22 thousand detainees in the nineties, but after the release of some decisions in recent years, their numbers have fluctuated between 10 to 12 thousand detainees in prisons." Organización Egipcia por los Derechos Humanos, *Egypt and The Impact of 27 years of Emergency on Human Rights* [en línea], Wayback Machine, 28 de mayo, 2008, disponible en: <https://web.archive.org/web/20110201013303/http://en.eohr.org/2008/05/28/%E2%80%99Cegypt-and-the-impact-of-27-years-of-emergency-on-human-rights%E2%80%9D/#more-22> [Consultado: 06 de abril de 2019].

⁶⁶ Amnistía Internacional, *Egypt: Keep Promise to Free Detainees by End of June* [en línea], Amnistía Internacional, 29 de junio de 2010, p.2, disponible en: <https://www.amnesty.org/download/Documents/40000/mde120272010en.pdf> [Consultado: 06 de abril de 2019].

en la Plaza Tahrir el martes 25 de enero del 2011 para expresar su hartazgo e inconformidad con toda la estructura gubernamental, dando así inicio al episodio egipcio dentro de las llamadas “Primaveras árabes”.

2.5. Primaveras árabes

Tomando como antecedente dentro de la región a la “Revolución verde” de Irán, el primer episodio de revueltas populares se dio en Túnez el 17 de diciembre del 2010 cuando Mohamed Bouazizi, un joven de 26 años, se inmoló en la ciudad de Sidi Bouzid, frente al palacio de gobierno, al haberle sido confiscado su puesto de venta de frutas por parte de elementos policíacos, siendo despojado así de su única fuente de ingresos. Este acto fue representativo de la situación desesperante en la que vivían miles de jóvenes en toda la región, una situación de desempleo y falta de oportunidades.

Las manifestaciones en Túnez terminaron con la destitución del presidente Ben Ali el 14 de enero del 2011, sin embargo, las protestas se mantuvieron ante el cambio que se mostraba superficial.

En tal contexto, y tomando también como antecedente el asesinato del blogger Khaled Said en Alejandría el 6 de junio del 2010, así como otros intentos de inmolación en Egipto, en el fragor del éxito de la revuelta de Túnez, se convoca a marchar en contra del gobierno el 25 de enero del 2011, conocido como el Día de la Ira.

Así, día tras día, la población egipcia, principalmente la juvenil que representa el 40% de la población aproximadamente⁶⁷, salió a manifestarse, organizándose a través de redes sociales, tomando a Twitter como la principal, valiéndose de slogans como “El pueblo quiere que caiga el régimen” que podían ser vistos en distintos

⁶⁷The World Factbook, *Africa: Egypt* [en línea], Central Intelligence Agency, 2019, disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/eg.html> [Consultado: 06 de abril de 2019].

puntos de las ciudades principales como Alejandría, El Cairo, Asuan, Ismailiyah y Mahallah.

Esta *tawra*⁶⁸ se caracterizó por cuestiones muy particulares. Una de ella fue la falta de un líder o líderes que encabezaran las propuestas, lo cual tuvo como punto a favor la dificultad que tuvo el gobierno en saber a quién debían de acallar; al ser el pueblo en su multitud⁶⁹, tomando la concepción spinoziana desarrollada por Virno, el gobierno no pudo más que reprimir con la fuerza los levantamientos que iban surgiendo. No obstante, como punto en contra se presenta la cuestión de la resistencia de dichas manifestaciones, pues ante la falta de un personaje cohesionador se podía esperar que no contaran con la suficiente fortaleza para soportar las embestidas del régimen.

La falta de un plan de acción definido fue otra de las grandes características de este tipo de movimientos que, posteriormente, se retomarían en otras partes del mundo. El pueblo sabía perfectamente lo que quería: democracia, libertad, justicia, acceso a los servicios básicos como salud o educación. Además, se articulan una serie de demandas que rebasan su presente y futuro próximo, contemplando el porvenir y la situación que sus hijos y ellos mismos heredarían, en caso de que siguieran las condiciones como se venían presentando (tomando en cuenta los datos presentados previamente, donde se demostró que en 20 años los indicadores nulamente cambiaron).

En este sentido, a pesar de saber qué era lo que demandaban, era evidente la falta de un plan, lo cual presentó de igual forma un punto a favor y en contra: a favor fue la dificultad de anticipar su accionar. Ante la inexistencia de un pliego petitorio, salvo la demanda por la caída del régimen, resultó difícil identificar algún

⁶⁸ Significa “revolución”. Se utilizará este término para referirnos a estas manifestaciones, pues es así como el pueblo denominaba a sus movilizaciones. Moises Garduño, “Interpreting Revolutionary Arabic: Terms and Vocabulary in the Language(s) of the Arab Spring”, en Christoph Schmidt (ed.), *The Arab World. The Role of Media in the Arab World’s Transformation Process*, Deutsche Welle, Vistas, Bonn, p. 208.

⁶⁹ El término “multitud” plantea, según la concepción spinoziana, la posibilidad de la existencia de múltiples singularidades que se agrupan sin devenir en lo que se denomina como “Uno” o unidad homogénea, es decir, la posibilidad de existir la pluralidad en conjunto. Paolo Virno, *Gramática de la multitud*, Editorial Traficantes de sueños, Madrid, 2003, 131 pp.

eje a negociar para enfriar las inconformidades. De esta forma, la salida de Mubarak se presentó como la única salida para dichas manifestaciones.

Este punto jugó en contra de los manifestantes en el sentido de que llegaron a ser catalogadas sus manifestaciones, por intelectuales y la opinión pública, como simples arranques de furia espontáneas, ruido, arrebatos; o “el narcisismo de la causa perdida”⁷⁰, que refiere a que no solo a pesar de, sino precisamente a causa de saber que su accionar posiblemente no traiga consigo los cambios esperados, resulta más atractivo hacerlo, verlo y hasta puede llegar a ser romantizado.

De esta manera, entramos en la característica de lo emocional. Estas protestas estuvieron permeadas por un sentimentalismo profundo proveniente de la humillación que se veía reflejada en las grandes desigualdades económicas entre la élite y la clase media/baja, lo cual fue calando profundamente en el pueblo. Esta cuestión se vió potencializada con la represión y asesinatos a los primeros manifestantes, quienes eran torturados y exhibidos, provocando el hartazgo en la gente.

Estas protestas estuvieron permeadas por un sentimentalismo profundo que se podía observar tanto en los rostros de los manifestantes como en el lenguaje que se utilizaba durante las movilizaciones. Consignas como *Amal* (esperanza), *degage* (vete), *Shorfaa* (honestidad, gente con valores), *Karaama* (Dignidad) fueron algunas de las palabras que se pudieron ver que se utilizaron, tanto en redes sociales como en las calles, durante las manifestaciones.⁷¹

Como se mencionó previamente, este elemento fue objeto de crítica hacia el exterior y entre los intelectuales al cuestionarse la seriedad de estos movimientos. No obstante, surgieron académicos en su defensa, aduciendo que si no se está enamorado, utilizando deliberadamente este tipo de lenguaje, de la causa que se defiende, no se podrá lograr lo extraordinario.

⁷⁰ Jacques Lacan, "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano", *Escritos*, Barcelona, RBA, 2006, p. 806. Véase también: Slavoj Žižek, *Shoplifters of the World Unite* [en línea], London Review of Books, 2011, disponible en: <https://www.lrb.co.uk/2011/08/19/slavoj-zizek/shoplifters-of-the-world-unite> [Consultado: 01 de abril de 2019].

⁷¹ Op. cit, Garduño, M., pp. 218-219.

Estas manifestaciones se mostraron como un animativo político⁷², una clara muestra de rechazo al performativo gubernamental, no manifestada únicamente en la expresión verbal, sino corporizada, en movimiento, “[...]en los actos desordenados, a veces feos, y a menudo menos estructurados[...].”⁷³, representada primero radicalmente en la inmolación de Bouazizi y después, en las calles al marchar, al gritar consignas no solo contra el régimen, sino también religiosas, buscando en lo divino refugio y esperanza frente a las injusticias terrenales, desacreditando no solo a Mubarak, sino a todos los Estados que forman parte del juego geopolítico y para quienes las personas son simples peones⁷⁴.

La autoorganización fue otro elemento crucial de las revueltas árabes. El uso de las redes sociales para convocar a las calles y a tomar la plaza de Tahrir, en el caso egipcio, fue una gran herramienta de movilización social, al punto de que el gobierno decidió bloquear Twitter desde el 25 de enero⁷⁵.

Cuando los egipcios decidieron tomar Tahrir, se comenzaron a organizar por secciones: Escenario principal, zona de medios, periódico mural, muro de mártires, clínicas, zona de oración, farmacia, zona de acampar, zona de arte, por mencionar las más destacadas⁷⁶.

Se organizaban asambleas en las cuales se exponían los puntos de vista, recomendaciones y experiencias que se tenían durante las manifestaciones, se intercambiaba información, se decidía sobre las rutas de la movilización del día presente y se debatía sobre el rumbo que tomaría el movimiento conforme a lo que el gobierno iba anunciando.

⁷² Diana Taylor, “¡Presente! La política de la presencia” en *Investigación teatral* [en línea], UNAM, vol.8, num. 12, Agosto-Diciembre, 2017, p.16., disponible en: <http://investigacionteatral.uv.mx/index.php/investigacionteatral/article/viewFile/2550/4432> [Consultado: 10 de abril de 2019].

⁷³ *Ibid.*

⁷⁴ *Op. cit.* Moisés Garduño, p. 213

⁷⁵ John Ribeiro, *Twitter blocked in Egypt after political unrest* [en línea], IDG News Service, 2011, URL: <https://www.computerworld.com/article/2512744/twitter-blocked-in-egypt-after-political-unrest.html> [Consultado: 10 de abril de 2019].

⁷⁶ S/a, *Egypt unrest/ Tour of camp* [en línea], BBC News Middle East, 2011, URL: <https://www.bbc.co.uk/news/world-12434787> [Consultado: 10 de abril de 2019].

Una cuestión interesante de las asambleas era que, al no existir naturalmente un líder, el carácter que mostraban era anarquista. No obstante, las manifestaciones y peticiones no eran antisistémicas, sino por el contrario, eran más bien de carácter liberal, mostrando así una situación que podría parecer paradójica de medios anarquistas con demandas liberales. Inclusive se les llegó a catalogar como “consumidores insatisfechos” que respondían a las incoherencias de un sistema que te obliga a consumir, pero que no da los medios para hacerlo, no buscando así un cambio estructural, siendo su movimiento llamado simple “ruido” o *rabble* según categoría hegeliana⁷⁷.

Toda esta movilización trató en un principio de ser controlada a partir de elementos policíacos, pero al verse rebasados por la cantidad de gente en la calle, el ejército fue enviado tras las movilizaciones del viernes 28, anunciando así un toque de queda en las principales ciudades donde se manifestaba la gente. La llegada del ejército a las calles fue bien recibida por la población, tanto porque se mantiene en el imaginario colectivo como un vestigio del pasado glorioso de los Oficiales Libres, como por el hecho de que durante las manifestaciones se pusieron del lado de la población⁷⁸. La razón de esta inacción militar se puede ver en el evidente distanciamiento del ejército de la vida política, gracias al perfil tecnócrata que comenzaba a construir Gamal Mubarak.

Al día siguiente, el 29 de enero, se pronuncia por primera vez al respecto Hosni Mubarak, quien además de anunciar la negativa a dejar su cargo, declaró la implementación de “nuevas medidas para frenar el desempleo, subir el nivel de vida, desarrollar los servicios y ayudar a los pobres”, al igual que declarar el inicio de una serie de reformas que ayudaran a la transición política pacífica e institucional.

Para tales efectos, nombra a Ahmed Shafiq primer ministro, teniendo como principal tarea la creación de espacios para dialogar con la oposición.

⁷⁷ Este término hace referencia a que es un arrebato, impulso, una forma de liberar la molestia acumulada por un sector social. Slavoj Zizek, *Op. Cit.*

⁷⁸ Según un estudio del 2011 realizado por el Barómetro Árabe, del Ahram Center for Politic and Strategie Studies, un 99% de la población egipcia tenía plena confianza en las Fuerzas Armadas. Gamal Abdel Gawad Soltan, et al, “Public Opinion Report on the Most Important Political and Social Issues in Egypt” en *The Arab Barometer Project*, junio 2011, p.19.

Las protestas, si bien tuvieron su epicentro en Tahrir y en las calles de las principales ciudades egipcias, se trasladaron también a los centros de trabajo y se buscó incidir en cuestiones económicas. Un ejemplo de ello fue Manhala, una zona conocida por albergar fábricas textiles, la cual detuvo su producción cuando 1500 obreros se fueron a huelga⁷⁹; o cuando se boicotearon ductos de gas natural que eran conocidos por proveer de gas a Israel, propiciando así un duro y simbólico golpe al gobierno de Mubarak⁸⁰.

Por su parte, la Hermandad Musulmana actuaba de manera sigilosa. Por un lado, no ocupaba las páginas principales, tampoco figuraba como el actor principal del movimiento ni buscaba cooptar el movimiento, pues eran conscientes de que una gran parte de los manifestantes no los apoyaba en la búsqueda de un régimen islámico. En este sentido, no logró tener el impacto discursivo ni produjo una *sobredeterminación simbólica*⁸¹ que sí logró, por ejemplo, el Ayatollah Khomeini en Irán en 1979. De igual forma, los miembros de la Hermandad temían que si se comenzaba a hablar de una revolución islámica, Estados Unidos y otros países occidentales encontrarían el pretexto perfecto para intervenir⁸².

Por otro lado, la Hermandad participó activamente dirigiendo las oraciones del día a día en Tahrir, abastecía de medicamento y alimentos, organizaba algunas de las manifestaciones, escuchaba las penas de quienes buscaban algún consuelo y participaban activamente en las marchas convocadas. De esta manera, la organización participaba inteligentemente en las revueltas, al mantenerse activos *in situ* pero sin atraer todos los reflectores

Es necesario destacar que fue en gran medida gracias la juventud islámica que la Hermandad pudo insertarse en las manifestaciones y tener un rol

⁷⁹Marc Almodovar, *Egipto tras la barricada. Revolución y contrarrevolución más allá de Tahrir*, Virus editorial, Barcelona, 2014, p.112

⁸⁰ Ibid, p.111.

⁸¹ La *sobredeterminación simbólica* es un término aplicado por Laclau y Mouffe para referirse a un mecanismo articulador de luchas que se muestran diferentes entre ellas, pero que se enfrentan al mismo sistema hegemónico. Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, *Op. Cit.*, p. 133.

⁸² En palabras de Abdelrahman Ayyash, reconocido joven blogger islámico. Shadi Hamid, *The New Egypt and the Muslim Brotherhood* [en línea], Brookings, 2011, disponible en: <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2011/03/08/the-new-egypt-and-the-muslim-brotherhood/> [Consultado: 22 de agosto de 2019].

significativo; esto a causa de que, como se ha mencionado previamente, la forma de convocar a las marchas era a través de las redes sociales, medios con los que se encontraban mucho más familiarizados los jóvenes que los líderes, quienes suelen tener arriba de 50 años. La juventud musulmana también rompió en cierta medida con la estructura vertical de la organización, al decidir participar desde el primer instante en las revueltas sin solicitar autorización a los líderes de la Hermandad, quienes se abstuvieron a participar al principio en las protestas.

Existen testimonios como el de Abdel Monem abul Futouh, uno de los reformistas más reconocidos en la organización, quien dijo que no solicitaron permiso para actuar en las protestas, sino que lo hicieron por iniciativa propia, pues se trataba de una revolución liderada por la juventud⁸³. De esta manera, se puede ver claramente que si la Hermandad pudo insertarse en las protestas y tener un rol tan activo fue en gran medida gracias a sus miembros más jóvenes, quienes suelen ser el sector dentro de la organización al que menos se toma en cuenta.

Así, conforme se iba viendo más mermado el gobierno egipcio, menos se veía posible un eventual diálogo entre la oposición, encarnada en la Hermandad Musulmana y Mohamed El-Baradei; y los discursos de Mubarak en los que prometía un mayor apoyo social eran ignorados, pues la caída de su gobierno parecía cuestión tiempo.

La represión a los manifestantes no vino por parte del ejército, sino de grupos de choque vestidos de civiles armados con palos, piedras y machetes, llamados *baltaguiya*, quienes eran entrenados por el Ministerio del Interior. Uno de los episodios más sobresalientes fue el conocido como “la batalla de los camellos” suscitado el 2 de febrero, un día después del segundo discurso público de Mubarak, el cual dejó como saldo 500 heridos y un deceso.

Sin embargo este episodio no fue suficiente para frenar las protestas, por lo que éstas se mantuvieron y en días posteriores, la cúpula dirigente del PND renunció a sus cargos, entre ellos, Gamal Mubarak. A esta decisión, se sumaron otras más como el aumento del 15% salarial y la liberación de presos políticos,

⁸³ *Ibid.*

destacando el caso de Wael Ghonim, ejecutivo de Google y activista en redes sociales.

La postura de Mubarak fue variando durante sus comunicados públicos: en un principio, no veía la posibilidad de renunciar y prometió medidas paliativas; en un segundo discurso, el 1o de febrero, promete quedarse en el poder hasta las próximas elecciones para poder liderar la transición política; finalmente, en su último discurso como presidente, busca mostrarse orgulloso del espíritu revolucionario y promete no postularse para las elecciones de septiembre.

Al día siguiente, Omar Suleiman, quien acababa de ser nombrado vicepresidente, recita lo siguiente: "En estas difíciles circunstancias por las que está atravesando el país, el presidente Hosni Mubarak ha decidido dimitir del cargo de presidente de la República y encargar al Consejo Superior de las Fuerzas Armadas (SCAF por sus siglas en inglés) la administración de los asuntos del país. "Que Allah nos ayude"⁸⁴ pronunció, concretándose así la renuncia de Mubarak y el triunfo del pueblo egipcio.

A manera de conclusión, se puede entender la historia de la Hermandad, hasta la renuncia de Mubarak, a partir de los 4 grandes gobiernos de Egipto del siglo XX: el mandato británico durante el cual se fundó la Hermandad, en 1928, periodo en el cual se sientan las bases de los ideales que la conducirán en los años venideros; el gobierno de Gamal Abdel Nasser el cual estuvo marcado por una gran persecución y represión hacia la organización islamista, como parte de la ideología secular estatal que promulgaban; el gobierno de Anwar Al Sadat, durante el cual la Hermandad logró fortalecerse como organización gracias a la libertad otorgada por el gobierno, en un intento por ganar legitimidad y apoyo social, pero en el cual hubo un retorno a la represión rumbo al final del gobierno. Finalmente, el gobierno de Hosni Mubarak, el cual mantuvo relaciones con la Hermandad por un largo tiempo, viéndose mermadas hacia el final por el hartazgo popular con el gobierno.

⁸⁴ Marc Almodóvar, *Op. Cit.*, p.117.

Capítulo 3

Hermandad Musulmana hoy... ¿Y mañana?

En el presente capítulo se analiza el triunfo de la Hermandad Musulmana, su breve gobierno y se exponen los motivos del fracaso del mismo, pasando a examinar su situación actual y haciendo un breve ejercicio de prospectiva, en el cual se establecen los posible escenarios de la organización islamista con el fin de prever si es posible aplicar el término post-islamismo para describir la situación social y respecto a la Hermandad, como una herramienta para su resurgimiento o, en su defecto, si resulta imposible esperar que se produzca dicho fenómeno en la organización.

3.1. La Hermandad durante el periodo del SCAF y el triunfo electoral

Tras la caída de Hosni Mubarak, se inició un proceso de transición mediado por las SCAF, quienes durante las manifestaciones se mantuvieron al margen, permitiendo la acción tanto civil como gubernamental a través de los grupos de choque. Esta agrupación, liderada por Mohammed Hussein Tantawi, fue moderando el proceso de transición política a través de una serie de Comunicados, en los cuales se postulaban las demandas populares y hacía referencia a la situación política del país, dirigiéndose tanto a los administrativos restantes, como a la comunidad internacional y a la población.

Tras una serie de disputas políticas, purgas mubarakistas y enmiendas constitucionales, se anunciaron las próximas elecciones a la Asamblea del Pueblo, que fueron llevadas a cabo el 28 y 29 de noviembre de 2011⁸⁵ donde participaron agrupaciones políticas de toda índole: nasseristas, salafistas, liberales, socialistas, agrupados en alianzas que incluso se mostraban contradictorias⁸⁶.

⁸⁵ Kaush Kristina, *Los partidos políticos en las jóvenes democracias árabes* en Policy Brief FRIDE, 2012, pp. 1 y 2.

⁸⁶ El caso de la Alianza Democrática en la que se encontraba el Partido Libertad y Justicia de la Hermandad con el Partido al-Ghad de tendencia liberal y el al-Karama de tendencia nasserista y nacionalista.

De igual forma se llevó a cabo elecciones para la Asamblea Consultiva. En ambos casos, el Partido Libertad y Justicia de la Hermandad Musulmana, creado el 30 de abril de 2011 como parte del interés por participar activamente en la vida política de Egipto, se alzó con claras victorias: 36.6% en las elecciones por la Asamblea del Pueblo y 44.5% para la Asamblea Consultiva.

Como era de esperarse, las protestas no se detuvieron con la destitución de Hosni Mubarak, pues estas fueron constantes durante el mandato militar transitorio, con el fin de evitar la postergación del mismo y ante la falta de cumplimiento inmediato de las demandas poblacionales. Así, ante las constantes movilizaciones, la Junta Militar anunció en febrero las fechas para las elecciones presidenciales, agendándolas para el 23 y 24 de mayo y, en caso de una eventual segunda vuelta, se programarían para el 16 y 17 de junio. A los comicios se presentaron 10 candidatos, entre los que destacaron Mohammed Morsi por parte del Partido Libertad y Justicia de la Hermandad y Ahmed Shafiq, quien se presentó como independiente; ocupando el primer y segundo lugar respectivamente con 24,78% y 23,66%.

En la segunda vuelta, se proclama Morsi ganador de la contienda con un 51,73% frente a un 48,27% de Shafik, teniendo una participación del 51,85%. Esto indicó que, si bien la victoria fue clara, no fue avasalladora, lo cual demostró que la población no estaba de acuerdo con la llegada de un gobierno de corte islámico, tanto porque no apoyó a los manifestantes desde un inicio de las manifestaciones, sino hasta después con el fin de beneficiar su agenda, como por la potencial represión que podría ejercer hacia su población, tomando como referente la situación de la República Islámica de Irán.

3.2. Auge y caída de Morsi

Si bien el SCARF había realizado una serie de enmiendas constitucionales que limitaban en gran medida el poder del presidente que resultara electo, una vez en el poder, Morsi comenzó con el juego político en búsqueda de mayor libertad de

acción. Entre los cambios que realizó fue ordenar la reinstalación de la Asamblea Nacional, la cual era el bastión del orden militar previo y representaba una potencial amenaza al gobierno de la Hermandad, mostrándose así desafiante frente al sector militar.

Igualmente, por decreto presidencial se anuncia una Nueva Declaración Constitucional en la que establece que “ninguna autoridad -política o judicial- podrá revocar las decisiones presidenciales hasta la nueva elección del parlamento”.

El borrador de la nueva Constitución, aprobado por la Asamblea Constituyente y puesta a prueba en un referéndum señalaba el mandato presidencial por 8 años y supeditaba en mayor medida a las Fuerzas Armadas al presidente, además de algunas limitaciones a las libertades y derechos humanos. De igual forma, en la búsqueda por eliminar todo rastro de la administración previa, jubila a Tantawi del Ministerio de Defensa y nombra al general Abdelfatah al-Sisi.

Frente a estas medidas que indicaban el regreso al autoritarismo, los partidos opositores convocaron a salir a marchar a Tahrir una vez más en el viernes conocido como “sueño de los mártires”, en la que se sumaron los jóvenes del Movimiento 6 de abril y demás población que se venía manifestando desde el 2011, a los que Morsi descalificaría como intentos del antiguo régimen por robarse la revolución. Así da inicio formalmente una vez más los enfrentamientos entre población, grupos opositores reunidos en el Frente de Salvación Nacional y gobierno.

Ahora bien, para entender la caída de Mohamed Morsi y la Hermandad Musulmana, es necesario abordar las causas internas y externas que la propiciaron. Respecto a los factores externos, es necesario abordar el papel que las monarquías de la región desempeñaron por temor a la propagación de las manifestaciones que se habían originado desde Irán, la Acampada Gdeim Izik en el Sahara Occidental, Túnez y Egipto. Entre los Estados que temían que se propagaran las revueltas en su territorio están Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos, Marruecos y Jordania, quienes en búsqueda de evitar que las movilizaciones cobraran fuerza al interior, realizaron reformas cosméticas que evitaban que cambiara el régimen, además de movilizar sus cuerpos de choque, reprimiendo todo

intento de movilización. Sin embargo, fueron Arabia Saudita y los Emiratos quienes influyeron en mayor medida en los acontecimientos egipcios, con el fin de evitar que se extendiera la influencia de su movimiento popular.

Arabia Saudita apoyó desde el inicio de las protestas al régimen de Hosni Mubarak, país que previamente había dado protección al presidente Ben Ali una vez derrocado de Túnez⁸⁷. Como parte de las operaciones realizadas, los servicios de inteligencia de Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos encabezaron una cooperación para la elaboración de estrategias que les permitieran frenar las oleadas expansivas de las movilizaciones, teniendo acercamientos con figuras políticas, militares, empresariales y populares dentro de Egipto⁸⁸.

El papel de Arabia Saudita fue oscilante durante el periodo de la SCARF, pues en un principio, a causa de la simpatía con el régimen militar, enviaban cuantiosos apoyos económicos, pues veían al ejército como el único agente capaz de evitar que las manifestaciones continuaran y se esparcieran aún más dentro de la región; sin embargo, en agosto del 2012, cuando las constantes movilizaciones continuaban y se manifestaban también en contra del régimen saudí, ante la inacción del Consejo Supremo, deciden cerrar embajadas y consulados⁸⁹.

No obstante, los contactos con gente al interior de Egipto siguieron, por un lado a través del financiamiento de líderes populares que impulsaran en mayor medida las protestas las cuales, si bien comenzaron a encontrar en los errores de Morsi un mayor catalizador, se considera la posibilidad de que fueran promovidas así mismo desde el exterior, aprovechando la confusión que reinaba en las calles⁹⁰.

⁸⁷ Al-Jazeera and Sources, *Ben Ali gets refuge in Saudi Arabia* [en línea], Al-Jazeera, 16 de enero de 2011, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/01/201111652129710582.html> [Consultado: 24 de agosto de 2019].

⁸⁸ Luis Mesa, *Seminario: Egipto, situación política actual* [en línea], Colegio de México, YouTube, 2014, min. 47:00, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0haGFzGr6DA&t=3916s> [Consultado: 24 de agosto de 2019].

⁸⁹ Agencies, *Saudi closes embassy in Egypt over protests* [en línea], Al Jazeera, 28 de abril de 2012, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2012/04/2012428145141344663.html> [Consultado: 24 de agosto de 2019].

⁹⁰ Luis Mesa, *Op. Cit.*

Por otro lado tenemos el factor Al-Sisi, quien en su condición de Secretario de Defensa, Jefe de Inteligencia Militar, agregado de Egipto en la embajada de Arabia Saudita y miembro activo en operaciones militares comandadas por los saudís, demuestra su innegable cercanía hacia Arabia Saudita e Israel, lo cual nos habla de que él era el personaje ideal para comandar el Golpe de Estado que se comenzaba a gestar⁹¹.

Qatar, por su parte, apoyaba ampliamente al régimen de Morsi: a través de Al-Jazeera y la gran cobertura que hizo durante las revueltas, presentaban notas periodísticas que favorecían la imagen del régimen; así como a través de apoyos económicos y políticos⁹². Turquía también fue un gran aliado de la Hermandad, incluso hasta la fecha, dando refugio a miembros de la organización y rechazando al gobierno de Al-Sisi. De igual forma, sus servicios de inteligencia recopiló información que presentaba evidencia que indicaba la gestación de un Golpe de Estado, llegando a reunirse Farin, jefe de los servicios de inteligencia turca, con Morsi para presentársela, pero que parece haber ignorado el presidente egipcio⁹³.

Al interior, entre las críticas que se le genera al gobierno de la Hermandad Musulmana fue el de la falta de un plan económico inicial, pues parecía que su único interés era el de hacerse del poder, imponer la Sharia como el eje rector de la vida pública y privada y eliminar todo rastro de las anteriores administraciones. Sin embargo, gran parte de las inconformidades de la población se resolvían en materia económica, frente a lo cual el gobierno se mostraba inoperante.

⁹¹ Blog, *Portrait of Abdel Fattah al-Sisi - President of the Arab Republic of Egypt* [en línea], Institut Montaigne, 2018, disponible en: <https://www.institutmontaigne.org/en/blog/portrait-abdel-fattah-al-sisi-president-arab-republic-egypt> [Consultado: 24 de agosto de 2019]. Véase también: Luis Mesa, *Op. Cit.*.

⁹² Se recomienda analizar las notas periodísticas publicadas por Al Jazeera a partir de 2011 en adelante. De las más recientes y que presentan, asu vez, el apoyo por parte de Turquía véase: Al Jazeera and News Agencies, *Turkish president Erdogan denounces Egypt's Sisi over executions* [en línea], Al Jazeera, 28 de febrero de 2019, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2019/02/turkish-president-erdogan-denounces-egypt-sisi-executions-190224060937038.html> [Consultado: 24 de agosto de 2019].

⁹³ Anadolu Agency, *Turkish intelligence chief met Egypt's Morsi shortly before military coup: Foreign Minister* [en línea], Hurriyet Daily News, 21 de agosto de 2013, disponible en: <http://www.hurriyetdailynews.com/turkish-intelligence-chief-met-egypts-morsi-shortly-before-military-coup-foreign-minister-53005> [Consultado: 24 de agosto de 2019].

El problema residía en que la Hermandad tenía fuertes vínculos con élites empresariales y pretendía mantener una economía liberal y establecer una serie de políticas asistencialistas a partir de las cuales se mantendrían redes clientelares. Los liberales le criticaban la injerencia del estado en subsidios a la población y los izquierdistas le criticaban la similitud con las propuestas realizadas por Gamal Mubarak y su grupo de tecnócratas.

La realidad es que, al no tener un plan económico propio, la Hermandad pretendía seguir con el modelo económico del Partido Nacional Democrático, lo cual significaba que no existiría ningún cambio en la situación social que había llevado a la población a manifestarse y, por el contrario, el régimen se mostraría más opresor que el de Mubarak bajo la justificación de ser los defensores de la revolución y con el discurso religioso que comenzaba a permear en la vida pública, por ejemplo, al imponer el uso del *hijab* por primera vez en Egipto.

A pesar de haber apoyado a los movimientos sindicalistas y obreros, en una reforma a la ley 35/1976, se limitó el movimiento jubilando a los miembros del Comité Ejecutivo Sindical y se reemplazaron por miembros de la Hermandad, logrando así impedir cualquier potencial disidente.

La amenaza de una mayor liberalización del mercado egipcio, junto con el acercamiento a otros Estados como Irán, Qatar o Turquía, significaría ganarse la enemistad y la falta del apoyo económico estadounidense, del cual el ejército se veía sumamente beneficiado, provocando que Morsi fuera visto como un peligro para sus intereses y privilegios económicos.

Tras mostrarse Morsi como un interlocutor incapaz de frenar la ola de manifestaciones, ni de responder a las necesidades económicas, políticas y sociales del país, Abdelfatah al-Sisi vio la posibilidad de recibir el apoyo social para demandar la renuncia del presidente y llegar al poder con el fin de “salvaguardar la revolución”. Así, el 3 de julio de 2013, rodeado de figuras públicas reconocidas por la población manifestante como el-Baredei y Ahmed al Tayeb, gran Imam de al-Azhar, pronunció un discurso en el cual suspende la Constitución temporalmente, convoca a elecciones presidencial y se dota de amplios poderes al jefe de la

Suprema Corte Constitucional. Así, Morsi deja el poder y la Hermandad Musulmana resulta vetada de toda participación pública, relegándola una vez más a la acción clandestina y dispersa por todo Egipto.

Adli Mansur, presidente interino, anunció el 26 de enero de 2014 que la elección presidencial se llevaría a cabo antes de las elecciones parlamentarias. Abdelfatah al-Sisi renuncia a su cargo de ministro de Defensa y se presenta a las elecciones convocadas para el 26-27 de mayo del 2014, ganando con un amplio margen del 96.9%, comenzando así su gobierno que se postergaría hasta la fecha, ganando también los comicios del 2018 con un margen similar al primero.

La situación actual de la Hermandad Musulmana resulta sumamente crítica: desde diciembre del 2013, la organización volvió a ser clasificada como terrorista; quien fuera el presidente electo, Mohammed Morsi, fue encarcelado desde que dejó el poder y, en 2015, recibió la condena de pena de muerte junto con Mohamed Badía y Saad al-Katatni, guía general de la Hermandad y presidente de la Asamblea Popular, ambos líderes de la organización, todos ellos sentenciados por su intento de huir de la prisión de El Cairo. Si bien en 2016 fueron anuladas las penas de muerte hacia ellos, seguirán purgando cadena perpetua.

Por su lado, Abdelfatah al-Sisi ha seguido dando pasos políticos en búsqueda de mantenerse en el poder. El 4 de febrero anunció el portavoz del parlamento egipcio, Ali Abdelaal, que había recibido una propuesta desde el parlamento con el fin de realizar enmiendas constitucionales para permitir que el gobierno de Abdelfatah al-Sisi se prolongue más allá del 2022, extendiendo su actual mandato por dos años más (2024) y postulándose como candidato bajo la nueva reforma constitucional que presenta la duración de mandato por 6 años, permitiéndole estar en el poder hasta el 2030⁹⁴.

De igual forma, la protección de los Derechos Humanos, así como la libertad de expresión se han mantenido como una cuestión a resolver. Según Amnistía

⁹⁴ S/a, *Egypt's parliament to vote on extending Sisi's rule* [en línea], Al Jazeera, 15 de abril de 2019, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2019/04/egypt-parliament-vote-extending-sisi-rule-190415152406815.html> [Consultado: 15 de abril de 2019].

Internacional, existen 36 casos documentados de encarcelamiento prolongado y aislado, hacia opositores políticos y periodistas, uno de ellos es el del miembro de Al Jazeera, Mahmoud Hussein, quien fue detenido en 2016 sin ningún cargo imputado hasta la fecha⁹⁵.

De igual forma, según un informe presentado por Human Rights Watch, denunció que diversos miembros de la Agencia Nacional de Seguridad del Ministerio de Interior han llevado a cabo torturas y desapariciones forzadas, además de denunciar las pésimas condiciones y tratos inhumanos que se llevan a cabo en la prisión “Escorpión” en la cual ha llegado a estar Mohamed Morsi y presos políticos, islamistas en su mayoría⁹⁶.

La población, tanto en las revueltas del 2011 como en el apoyo mostrado al ejército, demostró su oposición a un gobierno autoritario e islámico. Así mismo, demostró durante las manifestaciones su búsqueda por un sistema más democrático de representación, en el cual la población tenga la posibilidad de elegir quién les gobierna y, por ende, poder establecer las obligaciones que un régimen democrático lleva implícito hacia con los ciudadanos. Sin embargo, tomando en cuenta tanto la relevancia que tiene el Islam en la vida pública del practicante, como los principios bajo los cuales se rige la democracia en el sentido de representación de sectores populares, resulta difícil pensar en la desaparición del islamismo político en el Estado egipcio.

El veto a la Hermandad Musulmana, así como su categorización como grupo terrorista, demuestran la preocupación que le significa al gobierno de Abdelfatah al-Sisi esta organización. Es por ello que la Hermandad Musulmana se ha visto en la necesidad de comenzar a trabajar en la clandestinidad, esparciéndose por el territorio egipcio y estableciendo ciertos mecanismos de trabajo.

⁹⁵ S/a, *Amnesty: Political prisoners in Egypt suffer solitary confinement* [en línea], Al Jazeera, 7 de mayo de 2018, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2018/05/amnesty-political-prisoners-egypt-suffer-solitary-confinement-180507150903360.html> [Consultado: 15 de abril de 2019].

⁹⁶ Human Rights Watch, *We are in Tombs, Abuses in Egypt's Scorpions Prison* [en línea], Human Rights Watch, 2016, disponible en: <https://www.hrw.org/report/2016/09/28/we-are-tombs/abuses-egypts-scorpion-prison> [Consultado: 15 de abril de 2019].

Como se mencionó previamente, el gran error de la Hermandad Musulmana fue la falta un plan político y económico, puesto que su única propuesta concreta era la de poner a la *Sharia* como eje rector de la vida pública y privada; manteniendo todo el aspecto político y económico tal y como se venía presentando durante el gobierno del PND.

La población dejó muy en claro que no apoyaría dicho gobierno, puesto que si el régimen mubarakista se mostró represor e insuficiente para responder a las necesidades de la población, lo único que podían esperar de un gobierno islámico eran las mismas prácticas, pero radicalizadas por el discurso religioso.

La actual persecución que está sufriendo la Hermandad ha dejado verdaderamente mermada a la organización, casi al borde de la desaparición. Al respecto, se han escrito artículos como el de Ashraf el-Sherif en el cual se enumeran los distintos escenarios en el futuro que seguirá la Hermandad, uno de ellos, aunque el menos probable según el autor, es el de la renovación de los ideales y valores de la organización con el fin de hacerlos más compatibles con la situación política y social actual⁹⁷. A este escenario es al que más se acerca el presente trabajo y que se desarrollará en el siguiente capítulo.

3.3. Recomposición interna

La llegada de Abdelfatah al-Sisi al poder significó la derrota total para la Hermandad Musulmana: perdió el puesto presidencial, sus escaños en el Parlamento y la Constitución promulgada por la misma. De igual forma se dio por perdido el apoyo social el cual significa la base de poder de la agrupación, esto por el evidente apoyo de la sociedad al régimen militar durante el golpe de Estado del 3 de julio del 2013.

El comienzo inmediato de la represión y persecución hacia los opositores al régimen y, particularmente, hacia la Hermandad fue sumamente agresivo y eficaz, congelando sus fondos y encarcelando a los líderes principales como Mohammed

⁹⁷ Ashraf El Sherif, *The Muslim Brotherhood and the Future of Political Islam in Egypt* [en línea], Carnegie Endowment for International Peace, 2014, disponible en: <https://carnegieendowment.org/2014/10/21/muslim-brotherhood-and-future-of-political-islam-in-egypt-pub-56980> [Consultado: 15 de abril de 2019].

Mahdi Akef y Mohammed Badía, ambos guías de la Hermandad, así como la detención de Morsi, significando duros golpes a la capacidad de organización de la misma, viéndose obligada a la organización en grupos minúsculos y dispersos por zonas urbanas y rurales.

Uno de los episodios que marcarían el porvenir de la Hermandad fue la Masacre de Rabaa llevada a cabo el 14 de agosto del 2013. Tras la llegada de al-Sisi al poder, la Hermandad Musulmana esperaba repetir la fórmula con la que había destituido a Mubarak en 2011 y que no había perdido empuje durante dos años. De esta manera, los simpatizantes de la Hermandad tomaron sitios y plazas importantes como las de Rabaa al-Adawiyya y al-Nahda, ambas en El Cairo, una semana después de la destitución de Morsi.

Tal parece que la Hermandad erró en su lectura social y asumió que la población se uniría a las manifestaciones convocadas, situación que no ocurrió. A pesar del fracaso en la convocatoria, la agrupación no vio como posibilidad desescalar el conflicto, puesto que en su ADN histórico se encuentra el llamado “Complejo de Abdel Qader Ouda”⁹⁸. De esta forma, la organización se vio sola en las protestas que le sucedieron a la destitución de Morsi, viendo el régimen la posibilidad de coaccionar dicho movimiento más fácilmente.

El gobierno, señalando que los campamentos establecidos en las plazas antes mencionadas eran focos de violencia e inestabilidad que perjudicaban a la seguridad nacional, decidió terminar con la ocupación de dichos espacios. Así, el miércoles 14 de agosto inicia un operativo militar a todos los sitios ocupados, siendo la mezquita Rabaa al-Adawiyya la más importante, dado que fue ahí donde inició su campaña el expresidente Morsi. El resultado de esta jornada, estima Human Rights

⁹⁸ En 1954, Abdel Qader Ouda, segundo al mando de la organización, decidió no seguir con las protestas contra el gobierno militar recién instaurado. La Hermandad ve esto como un error, dada la consiguiente campaña de represión hacia la organización. Es por esto que vio como única posibilidad el mantener los ataques hacia el régimen de al-Sisi.

El-Sheriff, A. *The Muslim Brotherhood and the Future of Political Islam in Egypt* [en línea], Carnegie Endowment for International Peace, 2014, URL: <https://carnegieendowment.org/2014/10/21/muslim-brotherhood-and-future-of-political-islam-in-egypt-pub-56980> [Consultado: 23 de mayo de 2019].

Watch en un informe detallado, fue de entre 817 y más de 1,000 asesinados⁹⁹, la mayoría miembros y simpatizantes de la Hermandad Musulmana. El mensaje lanzado fue claro: no habrá tolerancia a la Hermandad.

A partir de dicho evento, el régimen comenzó a articular toda una serie de esfuerzos por disminuir a la organización islamista, no sólo al interior, sino al exterior, desde donde también recibe fuerte apoyo económico y político. En 2014 Arabia Saudita incluyó a la organización egipcia dentro de la lista de agrupaciones terroristas, desprendiéndose así de su histórico apoyo brindado¹⁰⁰.

Lo mismo sucedió en Emiratos Árabes Unidos en el mismo año, siendo así una estrategia para poder combatir de mejor manera a la agrupación Al-Islah, la cual ha manifestado su afinidad con la Hermandad y que se presenta como una de las pocas organizaciones opositoras al interior del país.

Por otro lado, la Casa Blanca declaró estar trabajando en designar a la Hermandad como un grupo terrorista internacional, lo cual traería consigo graves consecuencias hacia la organización, pues esto significa que sería combatida como ha venido siendo combatido Daesh o Al-Qaeda, siendo que el actuar de la Hermandad se distancia considerablemente del de dichas agrupaciones¹⁰¹.

Esta es una señal clara de la diplomacia que está efectuando al-Sisi con el fin de eliminar todo tipo de disidencia, siendo la Hermandad la más influyente que puede existir al interior de Egipto. De igual forma se demuestra la ideología occidental pro-estadounidense del régimen militar, haciendo más difícil la situación de la región con cuestiones como la palestina o la siria.

⁹⁹ Human Rights Watch, *All according to plan. The Rab'a Massacre and Mass Killings of Protesters in Egypt* [en línea], Human Rights Watch, Estados Unidos, 2014, p.32. https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/egypt0814_ForUpload_0_0.pdf [Consultado: 23 de mayo de 2019].

¹⁰⁰ Project On Middle East Democracy (POMED), *Saudi Arabia Labels Muslim Brotherhood a Terrorist Organization* [en línea], POMED, 2014. URL: <https://pomed.org/saudi-arabia-labels-muslim-brotherhood-a-terrorist-organization/> [Consultado: 23 de mayo de 2019].

¹⁰¹ S/a, *Trump working to designate Muslim Brotherhood as "terror" group* [en línea], Al Jazeera, 2019, URL: <https://www.aljazeera.com/news/2019/04/trump-seeks-designate-muslim-brotherhood-terror-group-nyt-190430084630495.html> [Consultado: 23 de mayo de 2019].

Históricamente la Hermandad Musulmana había aprendido a lidiar con los obstáculos que el régimen en el poder le imponía. La capacidad de resiliencia y reorganización había sido parte clave para la supervivencia de la misma a lo largo de los años. Sin embargo, ante la brutalidad del actual régimen demostrado en Rabaa al-Adawiyya y en la constante persecución de los miembros de la Hermandad hasta la fecha, estos últimos se han visto abrumados e incapaces de responder.

Las detenciones de altos y medios mandos de la organización, así como de miembros del Buró de Orientación, autoridad mayor desde donde se tomaban las decisiones; *Shura*, el cual fungía como especie de parlamento y de las distintas oficinas gubernamentales por región, rompieron con los esquemas jerárquicos de la organización, dando mayor peso a los jóvenes y a la micro-organización de entre 3 y 7 miembros máximo.

De igual forma se ha visto sumamente obstaculizada la libertad de organización, logrando únicamente intercambiar organizarse durante charlas en plena luz pública como en cafeterías o en caminatas aparentemente cotidianas, evitando publicar información en redes sociales o procurando no comunicarse a través de cartas convencionales¹⁰².

Sin embargo, esta asfixiante persecución que está sufriendo la Hermandad le está llevando a deconstruir nociones tradicionales con respecto a roles de sus integrantes y formas de organización interna. Por ejemplo, las mujeres están tomando un mayor protagonismo en el movimiento islamista, dado que, al no haberles sido permitido participar activamente en la organización anteriormente, ahora son cartas nuevas que pueden entrar en juego, sin antecedentes que les pueda ligar directamente con la organización, gozando así de mayor libertad de acción. Este espacio que está siendo apropiado por ellas puede derivar en una revalorización de su rol político y social, correspondiendo al esquema post-islamista egipcio¹⁰³.

¹⁰² El-Sheriff, A. *Op. Cit.*

¹⁰³ Este esquema se basa en recopilar las demandas expresadas en Tahrir en 2011, centradas principalmente en mayores libertades políticas y sociales, como eje rector para la reconfiguración islamista.

Por otro lado, se tienen registros sobre una votación tiempo después del golpe de Estado en la cual se designó al nuevo líder de la organización de entre los miembros veteranos restante del Buró de Orientación. El líder ahora envía direcciones generales a los miembros de la organización y estos deciden la mejor forma de implementarlo a nivel local. De esta manera se ha roto el típico esquema organizacional jerárquico y controlador de la Hermandad, inclinándose hacia un esquema descentralizado en el cual cada quien decide la mejor forma de poner en práctica las órdenes recibidas. En cuestiones de supervivencia y resiliencia, este método ha resultado sumamente eficaz, sin embargo difícilmente puede resultar efectivo si lo que se busca es una acción combativa frente al gobierno.

De igual forma, la amplia represión y persecución que ha sufrido la organización egipcia le ha ganado un número considerable de apoyo social y estatal. Por ejemplo en “[...]Helwan, Kerdasa, Haram, Alf Maskan, Nasr City y al-Matariyyah en Cairo; Sidi Bishir, suburbios de al-Raml , Abu Suleiman, Borg al-Arab y Agami en Alejandría; muchas partes de la zona Alta de Egipto y la parte rural del Norte; así como estudiantes de al-Azhar y de las Universidades del Cairo[...]”¹⁰⁴ la Hermandad ha recibido particular apoyo social así como por parte de otras agrupaciones que se posicionan más como anti-régimen militar y, por ende, apoyan al único presidente electo de Egipto.

Por otro lado, el presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, constantemente se ha posicionado en contra de la persecución del régimen egipcio, solicitando el cese de las agresiones sufridas por la Hermandad Musulmana.

3.4. Posibles escenarios de la Hermandad Musulmana

Sin embargo, este esquema de trabajo resulta desgastante y difícil de mantener por mucho tiempo. Esto ha llevado a diferentes estudiosos del tema a preguntarse sobre el futuro de la organización. Al respecto, Ashraf el-Sheriff propone 5 escenarios:

1. El régimen continúa con sus esfuerzos por erradicar por completo a la Hermandad Musulmana hasta lograrlo.

¹⁰⁴ *Ibid.*

2. Tras constantes protestas, el régimen se ve mermado y la Hermandad regresa a la vida pública de Egipto triunfante.
3. Islamistas y gobierno negocian un regreso a la vida pública, similar a lo ocurrido durante la era Mubarak.
4. Fragmentación de la organización entre varios grupos dada la dispersión actual que viven.
5. Introspección profunda y refundamentación de valores e ideas¹⁰⁵.

De los previamente enlistados, el quinto resulta el escenario más difícil por presentarse según el autor, basándose en la naturaleza dogmática de la organización, sin embargo es el escenario que defiende el presente trabajo, pues será condición *sine qua non* los escenarios dos, tres y cuatro no podrían presentarse. Al respecto se regresará más adelante.

Por el contrario, a la luz de la actualidad, las primeras 4 propuestas que ofrece Ashraf se muestran difíciles de ocurrir. En el caso del primer escenario, el autor sustenta que es imposible erradicar por completo a la Hermandad dadas las condiciones económicas e institucionales que impiden al régimen organizarse efectivamente para destruir completamente a la Hermandad. Al respecto se pueden presentar ciertas reservas dado que los golpes certeros que se han efectuado a miembros estratégicos de la organización han sido muestras de la capacidad de la *mukhabarat* para realizar dichas labores.

Posteriormente se establece la dificultad del régimen en acceder a los fondos económicos de la Hermandad, muchos de los cuales son ilegales o se encuentran en zonas rurales de difícil acceso. Además, la existencia de la Hermandad resulta un elemento importante en la configuración del “enemigo común”, un elemento cohesionador, dotador de identidad y legitimidad para el régimen y sus aliados, por lo cual erradicarlo resultaría contraproducente.

Los siguientes tres escenarios se basan en una eventual flexibilidad por parte del régimen, permitiendo que la población se manifieste o que la Hermandad se

¹⁰⁵ *Ibid.*

reorganice y se le integre a la vida pública; o en el caso del punto cuatro, solo podrán existir grupos dispersos si el régimen les permite existir como agrupaciones.

Pero tras 5 años de haber sido publicado el artículo de Ashraf, la realidad es que el régimen ha fortalecido su mando. Como muestra está la reforma a la Constitución que le permite a Abdelfatah al-Sisi mantenerse en el cargo presidencial hasta el 2030, lanzando el mensaje de que no piensa dejar el poder pronto ni fácilmente, lo cual presenta a dichos escenarios como inviables a la luz de la actualidad.

La relación entre el gobierno egipcio y la Hermandad Musulmana históricamente ha sido de tensión y distensión, por lo tanto no se niega la posibilidad de que en un futuro la persecución hacia la Hermandad cese. No obstante, el elemento de las revueltas del 2011, así como la victoria democrática de la organización islamista se presentan como antecedentes que propician que el régimen militar endurezca las limitantes a la libertad de expresión, de asociación y de información.

Lo que en el presente trabajo se defiende es el quinto punto que Ashraf encuentra casi imposible y es el cuestionamiento de los valores e ideales que la Hermandad Musulmana defiende. Sin embargo, el presente texto no lo ve únicamente como fin, sino más bien como un medio para que la Hermandad, además de asegurar su existencia, pueda ver la posibilidad de volver a competir por la participación en la vida pública. La reformulación de las ideas y valores de la organización será un primer paso para lograr aceptación social y poder aspirar a que sucedan los escenarios 2, 3 o 4 propuestos por El-Sheriff; más no se puede esperar que estos sucedan sin una previa autocrítica y relectura de sus ideales, pues en todo caso lo único que se podría esperar sería otro rechazo de la población tal como en el 2013.

Esto es porque la derrota política y social experimentada, así como la persecución y represión sufrida se han mostrado claras y contundentes. La Hermandad no supo responder a las demandas formuladas en Tahrir, dado que dichas demandas no fueron suyas en realidad. Tahrir fue un movimiento de la

sociedad con demandas liberales. La Hermandad en realidad nunca vio compatibles dichas demandas con sus ideas y valores, sin embargo se valieron del fervor de las movilizaciones para la consecución de sus objetivos políticos. Por eso cuando llegaron al poder, se vieron en un engaño en el cual creyeron que todo aquel que estuvo en las calles egipcias apoyaría a su gobierno; sobreestimaron su poder de movilización social y jamás creyeron que la población apoyaría el golpe de Estado.

Ahora que se ven al borde de la extinción como organización, han modificado sus prácticas internas con el fin de sobrevivir, como ya se ha descrito anteriormente. Sus filas juveniles, que ahora son más amplias a causa de la represión, son más cercanas a las ideas de Tahrir, lo cual podría traducirse en una mayor apertura a las ideas liberales; las formas de organización, menos jerárquicas y descentralizadas por la clandestinidad y dispersión se están mostrando eficientes, pues se adaptan a lo local, estableciéndose una analogía a una federación. De igual forma el rol creciente de la mujer como necesidad para la subsistencia de la organización se puede entender como un empoderamiento de estas, sentando un antecedente al cual podrán apelar para un mayor involucramiento político.

Por otro lado, una de las dificultades a las que la Hermandad se enfrenta es al interior de la misma con la división en dos grupos bien definidos: por un lado se encuentran quienes creen en la “política de la espera”¹⁰⁶ tomando como referencia el Tratado de Hudaibiyah, con la idea de que únicamente se deberá esperar a que pase esta “prueba” y entonces, verán los frutos que la espera trae consigo.

Por otro lado se encuentran aquellos jóvenes que, como consecuencia de la Masacre de Rabaa, han optado por la vía de la radicalización y ven como inevitable el enfrentamiento directo con el régimen. Así, muchos miembros jóvenes de la Hermandad Musulmana han optado por la acción armada, formando grupos como Ajnad Misr en Giza, Las Brigadas de Resistencia o el Movimiento Molotov. Es poca la información que se tiene respecto a estos grupos de medio impacto (quema de

¹⁰⁶ El-Sheriff, A. “Revolutionary Islamists and the politics of wait and desperation in Egypt” [en línea] en *German Orient Foundation II*, 2016, 9 pp. URL: https://www.academia.edu/32053423/Revolutionary_Islamists_and_the_politics_of_wait_and_desperation_in_Egypt [Consultado: 24 de mayo de 2019].

autos o ataques a cuerpos policíacos), sin embargo su existencia son una muestra de la vía militante que algunos jóvenes de la Hermandad han decidido tomar.

Esta discusión interna sobre qué camino tomar puede ser vista como una muestra de que las nociones como democracia, debate, consenso pueden ocurrir dentro de esta organización, dejándola de ver como irremediabilmente jerárquica o estancada en el pasado.

Ashraf el-Sheriff menciona que “para reinventarse, la Hermandad deberá hibernar políticamente y enfocarse en actividades sociales, culturales, educativas, mediáticas y religiosas”¹⁰⁷. Sin embargo, si la Hermandad logró tener impacto político ha sido por su brazo asistencialista enfocado en el apoyo social materializado en la implementación de escuelas, clínicas y mezquitas. Su actividad política ha sido su actividad social; mantenerse activo socialmente será mantenerse activo políticamente.

La Hermandad debe ganarse una vez más el favor social perdido durante las movilizaciones de Tahrir y durante su breve gobierno. Para lograrlo, deberá realizar una lectura más flexible del Corán, pudiendo defenderse frente a los cuadros internos más conservadores en que, como se ha demostrado en el primer capítulo, han existido episodios históricos donde se ha realizado con el fin de legitimar acciones en pro del mantenimiento del régimen. A través de términos como *shura*, *ijmá*, *maslash*, *adl* o *musawat*, por mencionar algunos propios del árabe, podrán justificar la inclusión social en la toma de decisiones.

La Hermandad debe de ser consciente que en la juventud existen incluso sectores que están dejando la religión de lado, que si bien son los menos, ya comienzan a existir, cuestión que en tiempos anteriores se mostraba difícil ¹⁰⁸. En una muestra de hartazgo e impotencia frente a las injusticias políticas, económicas y sociales, la fe ha comenzado a desaparecer en algunos individuos. El grado de ateísmo que comienza a mostrarse dentro de la población egipcia comprueba la

¹⁰⁷ El-Sheriff, A. *Op.Cit.*

¹⁰⁸ Al Anani, Khalil, Study 1: “Posts”: The Muslim Brotherhood as a Model” en *Post-Islamism. A new phase or Ideological Delusions?* [en línea], Friedrich-Ebert-Stiftung, Jordania e Iraq, 2018, p.102. URL: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/amman/15070.pdf> [Consultado: 24 de mayo de 2019].

postura de Asef Bayat de que el post-islamismo no solo se presenta con el fin de mantener el islam político vivo, sino la misma religión es la que está en juego si no se trabaja en la concepción de ciertas ideas o valores de las organizaciones islamistas.

Para que los escenarios 2, 3 y 4 que propone Ashraf tuvieran posibilidad de presentarse, la Hermandad tendría que volver a ganarse el favor de quienes dejaron de seguirles, así como de la población que no se vio representada durante su breve gobierno. Si la Hermandad hace una verdadera introspección, refundamenta sus ideas y valores, apoyados de anteriores intentos reformadores como el Movimiento Salafiya o la Nahda y comienza a divulgar su interés por tal, mediáticamente y a través de sus acciones sociales, la sociedad podrá ver la posibilidad de unirse a la causa Musulmana como una vía de deshacerse del autoritarismo que están viviendo y de ver plasmadas sus demandas elaboradas en el 2011.

3.5. ¿Separar lo político y lo religioso?

Khalil al-Anani lanza la pregunta sobre qué tan probable es que la Hermandad pueda separar el aspecto religioso del político en su aportación para el libro “Post-Islamism. A new phase or ideological delusions”. Al respecto enumera 5 problemas a los que se enfrenta la Hermandad:

1. Problema original.
2. La carga del grupo de padres.
3. La carga de la socialización.
4. La carga organizacional.
5. La carga de la realidad.

La primera se refiere a la idea original y fundacional de la organización, la cual le dota de identidad y sentido; no se puede entender a la Hermandad Musulmana sin su carácter religioso ni alejado de las ideas postuladas por Hassan al-Banna. Si se llegase a trastocar algunas de estas ideas, la existencia misma de la organización podría estar en riesgo.

No obstante, los miembros de la organización pueden recurrir a las ideas fundacionales de la organización para redirigir su camino hacia una vía más acorde

a sus circunstancias actuales, por ejemplo, retomando la idea fundacional de inclusividad de la Hermandad: “un llamado Salafista, una vía Sunni, una verdad Sufi, un cuerpo político, un grupo atlético, una empresa económica y una idea social”¹⁰⁹.

Estos elementos parecen suficientes como para poder incluir la demanda de múltiples grupos sociales que se manifestaron en Tahrir en la agenda interna de la organización..

El segundo problema, la carga del grupo de padres, va relacionado al primero y se refiere a la imposibilidad de disociar lo político de lo religioso, pues esta eventual separación podría suponer la fetichización del movimiento y, por ende, no podría existir más como Hermandad Musulmana. Al respecto, el concepto de Post-Islamismo no se refiere a la erradicación total del aspecto religioso de una organización islamista, pues entonces esta dejaría de ser tal. Más bien el concepto propone flexibilizar las cuestiones religiosas, para poder introducirlas a un marco institucional democrático.

Tal como sucede en otros países, los partidos políticos cristianos sustentan ciertas ideas con respecto a temas particulares de la *res publica*, sin embargo, estas posturas se encuentran enmarcadas en un ámbito democrático de respeto a las libertades y la diversidad política.

El tercer problema, la carga de la socialización, se refiere al tipo de valores que promueve la organización. Mientras que en lo religioso, la organización promueve valores como la importancia del hogar y la obediencia, en lo político se resaltan valores como la lealtad, la participación, la pertenencia, es decir, valores que promueven la participación activa en la vida política. Uno puede constatar a través de videos, documentales o artículos que todo simpatizante de la Hermandad se mantuvo políticamente activo desde que la organización decidió participar en Tahrir. Además, el discurso religioso ha servido como potenciador de este accionar efectivo, permitiendo así la participación activa en todo evento en el que la Hermandad participa.

¹⁰⁹ *Ibid.* p.104

Para la cultura democrática, la acción ciudadana es uno de los pilares fundamentales para su correcto funcionamiento. Lo que se busca no es la simple cultura política parroquial, ni súbdita, sino una participante, como modelo ideal de una democracia¹¹⁰.

El autor presenta en este punto que la separación de lo político y lo religioso implicaría iniciar un nuevo proceso de socialización dentro de la Hermandad, el cual tomaría años en realizarse, si es que dicha situación se presentara. Sin embargo esta forma de socialización descrita se adecuaría mucho más a una eventual democratización de la organización, por lo cual el problema de la socialización de la organización no existiría.

El cuarto, la carga organizacional, hace referencia al tipo de estructura que ha mantenido, destacando su hermetismo e inaccesibilidad, dificultando así la inclusión de otros sujetos ajenos a la ideología de la agrupación y, por lo tanto, obstaculizando la creación de un partido que se distanciara ideológicamente de la Hermandad, poniendo como ejemplo lo que sucedió con el Partido Libertad y Justicia, en el cual la mayoría de los miembros eran miembros también de la Hermandad. En este sentido lo que el autor busca explicar es la imposibilidad de desligar el brazo político del asistencialista de la organización, algo que resulta difícil de concebir, pues el segundo es una vía para lo primero.

El presente trabajo no encuentra ningún problema con la imposibilidad de desligar el brazo político del asistencialista, pues como se mencionó previamente, uno es la vía del otro. Donde puede existir un obstáculo es respecto a la cerrazón del grupo, sin embargo se puede volver al primer punto en el cual se enuncia la noción fundamental de inclusividad de Al-Banna, abriéndose a la posibilidad de admitir miembros de diversas posturas, dentro de un marco islámico.

Finalmente, el quinto problema que plantea Khalil al-Anani es el de la realidad. Lejos de poder hacer un símil entre la Hermandad y el Partido del Renacimiento de Túnez, el cual en su 10a Conferencia anunció la separación entre

¹¹⁰ Almond, Gabriel, y Sidney Verba, "La cultura política", en Albert Batlle (ed.), *Diez textos básicos de ciencia política*, España, Ariel, 1992, pp. 182-184.

política y religión, se acepta que dicha introspección y reflexión no se está dando en el caso de la organización egipcia por distintas razones.

Quizá este quinto punto sea el más complicado de abordar, pues cabría preguntarnos cuál es la razón por la cual no se ha querido ahondar en la flexibilización de las ideas fundamentales de la organización si, como ya se ha mencionado, existen antecedentes de relecturas del Corán y de cambios en las posturas con respecto a ciertos temas, con el fin de que prevalezca el *status quo*. En este sentido, la primer gran razón que se puede enunciar es que el discurso ortodoxo es de suma utilidad para el mantenimiento del poder.

Hablar de que la única vía por la cual un buen musulmán podrá actuar conforme a lo que dicta su Dios será a través de la instauración de un régimen basado en sus textos sagrados, elevando la cosa pública a una cuestión metafísica y, por ende, indiscutible, otorga al gobierno la posibilidad de clasificar a cualquiera que no piense igual como un enemigo público, personal e incluso espiritual, siendo combatido como tal.

Por otro lado está la cuestión histórica. Desde la época faraónica hasta Mahoma, quien retoma la tradición tribalística regional del líder para predicar y dirigir a sus seguidores, siendo él quien fungirá como tomador de decisiones, se puede ver que en el imaginario colectivo de la región se tiene al modelo autoritario como el ideal para gobernar. Este esquema se siguió reproduciendo durante la dinastía Omeya, la Abbasí y el Turco-Otomano. No obstante que este argumento se puede tambalear por las *Tawra* del 2011, tampoco se debe de subestimar y debería de ser tomado en cuenta mínimamente por la falta de experiencia democrática que tiene la población en esta zona.

El gran problema que se encuentra en la lectura de Khalil Al-Anani respecto al Post-Islamismo es la radicalidad a partir de la cual lee el término de Asef Bayat, interpretándolo como una total separación del aspecto político y el religioso, concluyendo en que tal condición propiciaría la desaparición de la Hermandad Musulmana. Sin embargo, como se ha mencionado previamente, el Post-Islamismo no busca la desvinculación de ambas esferas, sino una adecuación del aspecto

religioso a la coyuntura social liberal-democrática, demandada por la misma población, a causa de la falta de acción efectiva del islamismo tradicional.

No obstante, es necesario mencionar que, previo a cualquier intento por volver a la vida pública, la Hermandad Musulmana necesitará recobrar el apoyo de quienes dejaron de seguirles, así como de la población que salió a manifestarse en Tahrir, para lo cual deberá de revisar sus ideas y valores.

Conclusiones

No queda ninguna duda de que la Hermandad Musulmana ha sido una organización de gran importancia en la historia sociopolítica de Egipto. Su labor asistencialista se ha valido de aquellos vacíos que, primero el protectorado británico y después los gobiernos independientes, no lograron cubrir, logrando hacerse de una amplia base de apoyo a partir de la cual, a lo largo de su historia, han tratado de llegar al poder con el fin último de instaurar por medio de la vía institucional, un Estado islámico.

No obstante, dicha labor se ha visto sumamente entorpecida por distintos factores, tanto internos como externos, que la han llevado a la clandestinidad, impidiéndole fortalecerse como una agrupación política. En resumen, el principal factor externo ha sido la injerencia estadounidense en la región. En el caso egipcio, esta injerencia se da principalmente por la cuestión sionista y el papel de Egipto en el mantenimiento de la paz regional, lo cual ha terminado repercutiendo en la constante persecución a la organización islamista. En este mismo sentido, la falta de apoyo de Arabia Saudita, a causa de su alianza con la potencia norteamericana, ha aumentado el aislamiento al que está siendo sometida la organización.

Por otro lado, la cuestión iraní y su percepción desde la población egipcia ha dificultado en muchos casos la consolidación de la Hermandad como fuerza política en las ciudades principales como El Cairo y Alejandría, pues a pesar de que la población egipcia es mayoritariamente musulmana, las experiencias históricas seculares les orillan a no aceptar políticas religiosas como las de la República Islámica de Irán.

El régimen militar es, sin lugar a dudas, una de las grandes problemáticas internas a la cual se enfrenta la Hermandad Musulmana. No solo por sus capacidades militares y organizativas, que evidentemente influyen en el mantenimiento del poder, sino por lo que el régimen militar significa para el devenir político de la nación egipcia.

Como ya se ha demostrado previamente, Egipto no puede ser entendido sin la participación del ordenamiento militar, en un primer instante como el principal

actor frente a la colonización inglesa en el Movimiento de los Oficiales Libres y, en un segundo instante, como el gran defensor de la causa palestina durante las guerras árabe-israelí, pero con mayor protagonismo durante la de 1956, la de 1967 o Guerra de los Seis Días y la de Yom Kipur en 1973.

El hecho de que el ejército haya propiciado la creación de Egipto como Estado-Nación independiente, así como el hecho de haber actuado en favor de la causa palestina, les ha valido el apoyo de un amplio sector social, siendo una de las instituciones más aceptadas en el país. Ese es el motivo por el cual el ejército se ha mantenido hasta la fecha en el poder, a pesar del breve periodo islámico. Estructuralmente, el hecho de que Egipto se halla conformado por el ejército y que otros Estados, como Estados Unidos, acepten a tal institución como fundamental en el mantenimiento de la estabilidad regional, le configura como un actor indispensable para el desarrollo del país¹¹¹. Es así como se configura al régimen militar como un obstáculo frente a la democratización de Egipto.

El fallecimiento del líder del Partido Libertad y Justicia, brazo político de la Hermandad y primer gobierno electo de Egipto, Mohammed Morsi durante una sesión judicial el lunes 17 de junio del 2019, se suma a la coyuntura crítica que la organización ya sufría. Si bien no se trataba de un líder históricamente importante, sí representaba un punto de inflexión en la historia política del país y de la organización. Ante esta coyuntura crítica, cabría preguntarse qué le queda a la Hermandad por hacer.

No cabe duda, pues, de que la Hermandad Musulmana se encuentra en una situación crítica, lo que la ha llevado a reconfigurar sus formas tradicionales de actuación y organización, viéndose orillada a seguir una lógica más inclusiva y flexible donde cada microorganización goza de una autonomía para su actuar, además del rol activo que están desempeñando las mujeres.

¹¹¹ Ocampo, E. *El ejército como obstáculo a la democratización en Medio Oriente : el caso de Egipto y la Revolución de Tahrir de 2011* [en línea], Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2016, 145 pp. URL: http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/42MUMHFFARK44GL17KKS4BG5RHYR1MME6GFN5MVGSYAG1MDHA2-00778?func=full-set-set&set_number=026052&set_entry=000013&format=999 [Consultado: 24 de mayo de 2019].

Esta experiencia, junto con el rechazo dado por la población durante el golpe quedará en la memoria de la organización como una lección sobre los aspectos en los que debe de trabajar con el fin de no cometer los mismo errores y sobrevivir, tal como pasó con el Complejo de Abdel Qader Oura, demostrando que la memoria histórica es una cualidad de la organización.

La hipótesis del presente trabajo es que el islamismo practicado por la Hermandad Musulmana durante su breve gobierno se demostró insuficiente para satisfacer las demandas poblacionales egipcias, lo que ha propiciado la revisión de los valores, ideas y prácticas que sustentaban, en busca de otras más progresivas y democráticas, dentro del marco de la religión, en la búsqueda por volver a la esfera pública.

En este sentido, la hipótesis se ha comprobado hasta cierto punto al examinar las acciones que han tomado las células sobrevivientes esparcidas por el país y por el mundo, con la intención de sobrevivir. Sin embargo, resulta imposible hablar de una refundamentación ideológica como organización dada la coyuntura que les impide reunirse en alguna especie de congreso con el fin de discutir seriamente sus ideales. Quizá, dichas reflexiones se han realizado personalmente o dentro de alguna microorganización, sin embargo no resulta posible hablar de una refundamentación general. Así, la revisión de los valores y prácticas ha sido más bien contingente y aislada, no organizada o acordada.

No obstante, como se ha mencionado, de este replanteamiento depende la supervivencia de la organización, dado el evidente rechazo que hubo en el Golpe de Estado de 2013. Es por ello que la organización deberá de esperar la primera oportunidad disponible para reunirse; replantearse ideales y fundamentos; reorganizar sus planes de acción, con el fin de recuperar su histórico apoyo social y aspirar a volver a la vida pública.

Una institución que sin duda resultará importante en la búsqueda de la Hermandad por volver a la vida pública de Egipto será la Universidad Al-Azhar. Fundada primero como mezquita en el año 972 por chiítas fatimíes, pero convertida en universidad en 974 por su gran popularidad en el mundo islámico, esta universidad goza de gran popularidad e influencia entre la comunidad musulmana y

las distintas instituciones musulmanas de la región. La formación de *ulemmas* y las *fatwas* que estos emiten, son tomados en cuenta en el mundo islámico sunnita, así como el rol activo en la promoción por el Islam y la cultura musulmana, hacen de esta institución la más importante en la región.

Por poner un ejemplo, el 2 de abril del 2019, la Academia Internacional Al-Azhar, establecida por Ahmed el-Tayeb, Gran Imán de Al-Azhar y Rector de la Universidad Al-Azhar, comenzó a ofrecer cursos de entrenamiento a imanes y predicadores de países como Irak, Afganistán y Nigeria¹¹².

Tayeb ha sido de los pocos personajes que no han sufrido por las reconfiguraciones del sistema político egipcio, manteniéndose en su puesto desde 2010 hasta la fecha, en parte gracias a su cercanía con el régimen militar, pero también por su acostumbrada poca presencia pública, enfocándose únicamente en aspectos religiosos y educativos.

Desde la llegada de Nasser al poder y hasta la actualidad, las instituciones religiosas han sido sumamente controladas por el régimen. Tanto el Ministerio de *Awqaf* o de cuestiones religiosas, como la Universidad Al-Azhar han sido sometidas a la lógica discursiva del gobierno, reduciendo al máximo la promoción de actividades políticas, evitando así el islamismo. Simpatizantes de la Hermandad Musulmana por ejemplo, han sido expulsados de Al-Azhar¹¹³.

Sin embargo, la actividad política que ha llevado a cabo Tayeb en el exterior recientemente ha provocado que al-Sisi ponga mayor atención en su figura, pues esta podría ganar mayor importancia al interior, siendo así un elemento potencial desestabilizador para el régimen. Ganarse el apoyo de esta institución sería de suma importancia para la Hermandad Musulmana en la búsqueda por recuperar su espacio en la vida pública. Si bien esto se muestra difícil dada la fortaleza y cercanía

¹¹² Eltohamy, A. *Sisi keeps watchful eye on Al-Azhar's growing role abroad* [en línea], Al Monitor, Cairo, 2019, URL: <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2019/04/azhar-grand-imam-moderate-islam-terrorism-organizaitons.html> [Consultado: 24 de mayo de 2019].

¹¹³ S/a, *Grand Imam Ahmad el-Tayeb: A Key Player in Post-Revolution Egypt* [en línea], Fanack, 2018, URL: <https://fanack.com/egypt/faces/grand-imam-ahmed-el-tayeb/> [Consultado: 24 de mayo de 2019].

de Tayeb al régimen, si este se llegara a enemistar con Abdelfatah al-Sisi, no se vería imposible una eventual alianza entre la Hermandad y Tayeb.

La población egipcia también tiene como cualidad la memoria histórica, por lo tanto no se debe de descartar en ningún momento la posibilidad de que vuelva a salir a las calles y demande la renuncia de Abdelfatah al-Sisi. La Hermandad tendrá que luchar, no sólo contra su naturaleza interna, sino contra el elemento estructural militar que se encuentra en la naturaleza política, económica y socio-cultural de Egipto con el fin de aspirar a volver a la esfera pública.

Sin embargo, en un primer instante deberá de enfocarse en revisar sus valores con el fin de volver a adquirir credibilidad como una organización capaz de trabajar en pro de los ciudadanos egipcios y no únicamente de sus ideales, si quiere presentarse como una alternativa política llegado el momento apropiado.

Fuentes

Bibliografía

- Abundis, F. y Peña, R., “Egipto: La reconfiguración del poder y perspectivas...” en *Temas Contemporáneos de Medio Oriente*, Colmex-UNAM-La Biblioteca, México, 2019, pp. 95-110.
- Almodovar, M., *Egipto tras la barricada. Revolución y contrarrevolución más allá de Tahrir*, Virus editorial, Barcelona, 2014, p.112
- Almond, Gabriel, y Sidney Verba, “La cultura política”, en Albert Batlle (ed.), *Diez textos básicos de ciencia política*, España, Ariel, 1992, pp. 182-184.
- Al Anani, Khalil, Study 1: “ “Posts”: The Muslim Brotherhood as a Model” en *Post-Islamism. A new phase or Ideological Delusions?* [en línea], Friedrich-Ebert-Stiftung, Jordania e Iraq, 2018, p.102. URL: <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/amman/15070.pdf> [Consultado: 24 de mayo de 2019].
- Ayubi, Nazih. *El Islam político: teorías, tradición y rupturas*. Traduc. Ana Herrera, Barcelona, bellaterra, Biblioteca del Islam Contemporáneo Vol.3, 1996, 378 pp.
- Bayat, A., *Making Islam Democratic: Social Movements and the Post-Islamist Turn* [en línea], Stanford University Press, Estados Unidos, 2007, 320 pp. disponible en: https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=VaG-zBov6BsC&oi=fnd&pg=PR9&dq=post+islamismo+asef+bayat&ots=b24AtpyM2_&sig=oNPT3ysOXgPBNGGHBpsypiR-OYU#v=onepage&q=post%20islamismo%20asef%20bayat&f=false [Consultado: 22 de febrero de 2019]
- Bayat, A., *Post-Islamism: The Changing Faces of Political Islam*, Oxford University Press, 2013, 368 pp.
- Bayat, A., *Revolution without Revolutionaries: making sense of the Arab Springs*, Stanford University Press, 2017, 312 pp.
- Bayat, A., *The coming of a Post-Islamist society* [en línea], Critique, Fall, 1996, 10 pp., disponible en: [:https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/9768/12_606_020.pdf?sequence=1&origin=publication_detail](https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/9768/12_606_020.pdf?sequence=1&origin=publication_detail) [Consultado: 22 de febrero de 2019].
- Barragán, F., *Sobre making Islam democratic y life as politics, de Asef Bayat* [en línea], Colmex, 2013, 30 pp., disponible en:

<https://www.estudiosdeasiayafrica.colmex.mx/index.php/ea/article/view/2126>
[Consultado: 21 de febrero de 2019].

- Bobbio, N., *Democracia y Dictadura* en “Estado, Gobierno y Sociedad”, Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México, 1999, 215 pp.
- Bruno, E., *¿Qué inquieta del islam?*. Barcelona, Bellaterra, Biblioteca del Islam Contemporáneo, 2005, 126 pp.
- Burgat, F., *El islamismo cara a cara*. Barcelona, Bellaterra, Biblioteca del Islam Contemporáneo Vol.1, 1996, 283 pp.
- Carré, O. and Gérard Michaud. *Les Frères musulmans: Egypte et Syrie (1928-1982)*, Gallimard, Francia, 1983, 238 pp.
- Carré, O., *L’Utopie islamique dans l’Orient arabe*. Paris: Presses Fondation Sciences Politiques, 1991, 280 pp.
- Castañeda, J., *Egipto contemporáneo: economía, política y sociedad*, El Colegio de México, México, 2011, 274 pp.
- Dahl, R., *Democratización y oposición política y ¿Tiene importancia la poliarquía?* en “La Poliarquía. Participación y Oposición”, Ed. Tecnos, España, 1999, 232 pp.
- Desconocido, *Modern Islamic Reform Movement: The Muslim Brotherhood* [en línea], Shodhganga, pp. 32-73, disponible en: https://shodhganga.inflibnet.ac.in/bitstream/10603/52002/7/07_chapter%202.pdf [Consultado: 27 de marzo de 2019]
- Esposito, J. *The Oxford Dictionary of Islam* [en línea]. Oxford University Press, 2004, 359 pp. URL: https://books.google.com/books?id=6VeCWQfVNjkC&pg=PA275&dq=salafi+movement+reform&hl=en&sa=X&redir_esc=y#v=onepage&q=salafi%20movement%20reform&f=false [Consultado: 09 de marzo de 2019].
- Ghalioun, B., *Islam y política: las traiciones de la modernidad*. Doñate. Barcelona, Bellaterra, Biblioteca del Islam Contemporáneo Vol.11, 1999, 261 pp.
- Heidegger, Martin, *Ser y tiempo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009, 479 pp.
- Hughes, M. *The banality of brutality: British armed forces and the repression of the Arab Revolt in Palestine, 1936–39*, English Historical Review Vol. CXXIV No. 507, 2009, 314–354.

- Husaini, M., *The Moslem Bretheren, The Greatest of Modern Islamic Movements*, Khayat's College Book Cooperative, 1956, 186 pp.
- Lacan, J. "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano" en *Escritos 2*, Siglo XXI Editores, 2009, p. 888.
- Laclau, E. y Mouffe, C. *Hegemonía y estrategia socialista*. Siglo XXI, España, 2001, 239 pp.
- Lia, B., *The Society of the Muslim Brothers in Egypt: The Rise of an Islamic Mass Movement 1928-1942*. Reading, UK: Garnet, 1998, 272 pp.
- Sartori, G., *El debate contemporáneo y Los problemas clásicos* en "Teoría de la Democracia", Ed. Alianza, Argentina, 1994, 632 pp.
- Sierra Kobeh, M., *Democratización y liberalización en el Medio Oriente*, FCPyS, UNAM, 2001, 60 pp.
- Veiga, Francisco. *El turco. Diez siglos a las puertas de Europa*. Editorial Debate, Barcelona 2007, 664 pp.
- Virno, P. *Gramática de la multitud*, Editorial Traficantes de sueños, Madrid, 2003, 131 pp.

Hemerografía

- Al Jazeera and Sources, *Ben Ali gets refuge in Saudi Arabia* [en línea], Al Jazeera, 16 de enero de 2011, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/middleeast/2011/01/201111652129710582.html> [Consultado: 24 de agosto de 2019].
- Al Jazeera and News Agencies, *Turkish president Erdogan denounces Egypt's Sisi over executions* [en línea], Al Jazeera, 28 de febrero de 2019, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2019/02/turkish-president-erdogan-denounces-egypt-sisi-executions-190224060937038.html> [Consultado: 24 de agosto de 2019].
- Al-Monein Said Aly, Abd, & Wenner, M., *Modern Islamic Reform Movements: The Muslim Brotherhood in Contemporary Egypt*. Middle East Journal, 36(3), 1982, pp. 336-361, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4326425> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Anadolu Agency, *Turkish intelligence chief met Egypt's Morsi shortly before military coup: Foreign Minister* [en línea], Hurriyet Daily News, 21 de agosto de 2013, disponible en: <http://www.hurriyetaidailynews.com/turkish-intelligence->

chief-met-egypts-morsi-shortly-before-military-coup-foreign-minister-53005

[Consultado: 24 de agosto de 2019].

- Azab, S., *Republican Monarchies: a decade on*, The Majalla, 2012, disponible en: <https://eng.majalla.com/2012/04/article55230800/republican-monarchies-a-decade-on> [Consultado: 06 de abril de 2019].
- Botman, S., *Egyptian Communists and the Free Officers: 1950-54* [en línea] Middle Eastern Studies, 22(3), 1986, pp. 350-366, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4283127> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Carrión, F., *Al Sisi se corona presidente de un Egipto dividido y en grave crisis* [en línea], El Mundo, 8 de junio de 2014, disponible en: <https://www.elmundo.es/internacional/2014/06/07/53937e2a268e3e03678b457d.html> [Consultado: 24 de febrero de 2019].
- EFE, *Enrique Flores retrata el espíritu del 15M en “Cuadernos de Sol”* [en línea], RTVE, España, 2011. Disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20111009/enrique-flores-retrata-espiritu-del-15m-cuaderno-sol/467151.shtml> [Consultado: 10 de abril de 2019].
- EFE, *Mohamed Mursi gana elecciones en Egipto* (en línea), Chicago Tribune, 2012, URL: <https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8109333-el-islamista-mursi-vencedor-de-las-elecciones-presidenciales-egipcias-story.html> [Consultado: 19 de mayo de 2019].
- Eltohamy, A. *Sisi keeps watchful eye on Al-Azhar’s growing role abroad* [en línea], Al Monitor, Cairo, 2019, URL: <https://www.al-monitor.com/pulse/originals/2019/04/azhar-grand-imam-moderate-islam-terrorism-organizaitons.html> [Consultado: 24 de mayo de 2019].
- El-Sheriff, A. “Revolutionary Islamists and the politics of wait and desperation in Egypt” [en línea] en *German Orient Foundation II*, 2016, 9 pp. URL: https://www.academia.edu/32053423/Revolutionary_Islamists_and_the_politics_of_wait_and_desperation_in_Egypt [Consultado: 24 de mayo de 2019].
- El-Shimy, Y., *Egypt’s Struggle for Freedom* [en línea], Foreign Policy, 2011, disponible en: <https://foreignpolicy.com/2011/01/28/egypts-struggle-for-freedom-2/> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Escobar Stemmann, J., *Los islamistas y la democracia. ¿Debate imposible?* [en línea], Revista Política Exterior, 2007, 13 pp., disponible en:

<https://www.cari.org.ar/pdf/islamistas-democracia.pdf> [Consultado: 21 de febrero de 2019].

- Garduño, M., "Interpreting Revolutionary Arabic: Terms and Vocabulary in the Language(s) of the Arab Spring", en Christoph Schmidt (ed.), *The Arab World. The Role of Media in the Arab World's Transformation Process*, Deutsche Welle, Vistas, Bonn, pp. 206-227.
- Gómez García, L., *Post-Islamism, the Failure of an Idea: Regards on Islam and Nationalism from Khomeini's Death to the Arab Revolts* en "Religion Compass" [en línea], Universidad Autónoma de Madrid, España, 2012, pp. 451-466. disponible en: [https://www.academia.edu/3645328/2012 Post-Islamism the Failure of an Idea Regards on Islam and Nationalism from Khomeini s Death to the Arab Revolts](https://www.academia.edu/3645328/2012_Post-Islamism_the_Failure_of_an_Idea_Regards_on_Islam_and_Nationalism_from_Khomeini_s_Death_to_the_Arab_Revolts) [Consultado: 15 de abril de 2019].
- Hallaq, W., *Was al-Shafii the Master Architect of Islamic Jurisprudence?* [en línea], *International Journal of Middle East Studies*, 1993, pp. 587-605. disponible en: <http://www.jstor.org/stable/164536> [Consultado: 09 de marzo de 2019].
- Kawtharani, W., *The Ottoman Tanzimat and the Constitution* [en línea], *AlMuntaqa*, Doha, 2018, pp. 51-65, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/10.31430/almuntaqa.1.1.0051> [Consultado: 09 de marzo de 2019].
- Lauzière, H., *THE CONSTRUCTION OF SALAFIYYA: RECONSIDERING SALAFISM FROM THE PERSPECTIVE OF CONCEPTUAL HISTORY* [en línea], *International Journal of Middle East Studies*, 21 pp., disponible en: <http://www.jstor.org/stable/40784818> [Consultado: 09 de marzo de 2019].
- MacFarquhar, N., Rohde, D. and Roston, A., *Mubarak Family Riches Attract New Focus* [en línea], *The New York Times*, Estados Unidos, 2011, disponible en: <https://www.nytimes.com/2011/02/13/world/middleeast/13wealth.html?> [Consultado: 06 de abril de 2019].
- Meijer, R., "The Muslim Brotherhood and the Democratic Experience in Egypt" In Toğuşlu E. & Leman J. (Eds.), *Modern Islamic Thinking and Activism: Dynamics in the West and in the Middle East* (pp. 127-140). Leuven (Belgium): Leuven University Press, 2014, disponible en: <http://www.jstor.org/stable/j.ctt13x0mrn.9> [Consultado: 15 de abril de 2019].

- MERIP, *Sadat to Legalize Muslim Brotherhood?* [en línea]. *MERIP Reports*,(47), 1976, 24 pp., disponible en: <http://www.jstor.org/stable/3011386> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Mozaffari, M. "What is Islamism? History and Definition of a Concept" en *Totalitarian Movements and Political Religions* [en línea], Vol. 8, Núm. 1, University of Aarhus, 2007, pp. 17-18 (1-2), disponible en: http://pure.au.dk/portal/files/22326292/What_is_Islamism [Consultado: 21 de agosto de 2019].
- Munson, Z. (2001). Islamic Mobilization: Social Movement Theory and the Egyptian Muslim Brotherhood. *The Sociological Quarterly*,42(4), 487-510. disponible en: <http://www.jstor.org/stable/4121130> [Consultado: 06 de abril de 2019]
- Redacción, *El islamista Mohamed Morsi gana las elecciones presidenciales de Egipto* [en línea], La Vanguardia, 24 de junio de 2012, disponible en: <https://www.lavanguardia.com/internacional/20120624/54316264781/islamista-mohamed-mordi-gana-elecciones-presidenciales-egipto.html> [Consultado: 23 de febrero de 2019].
- Roache, M., *Algerian who fought beside bin Laden: "I wanted to help Muslims"* [en línea], Al Jazeera, 19 de febrero de 2019, disponible en: <https://www.aljazeera.com/indepth/features/algerian-fought-bin-laden-wanted-muslims-190218223945597.html> [Consultado: 01 de abril de 2019].
- S/A, *Amnesty: Political prisoners in Egypt suffer solitary confinement* [en línea], Al Jazeera, 7 de mayo de 2018, disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2018/05/amnesty-political-prisoners-egypt-suffer-solitary-confinement-180507150903360.html> [Consultado: 15 de abril de 2019].
- S/A, *Anulan la condena a muerte del expresidente Morsi* [en línea], RTVE, 15 de noviembre del 2016, disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20161115/anulan-condena-muerte-del-expresidente-egipcio-morsi-su-fuga-carcel/1443624.shtml> [Consultado: 15 de abril de 2019].
- S/A, *Egypt's parliament to vote on extending Sisi's rule* [en línea], Al Jazeera, 15 de abril de 2019, disponible en:

<https://www.aljazeera.com/news/2019/04/egypt-parliament-vote-extending-sisi-rule-190415152406815.html> [Consultado: 15 de abril de 2019].

- S/A, *Turkey's Erdogan vows never to meet al-Sisi with political prisoners still in jails* [en línea], North Africa Post, 25 de febrero de 2019, disponible en: <http://northafricapost.com/28339-turkeys-erdogan-vows-never-to-meet-al-sisi-with-political-prisoners-still-in-jails.html> [Consultado: 25 de febrero de 2019].
- Taylor, D., “¡Presente! La política de la presencia” en *Investigación teatral* [en línea], UNAM, vol.8, num. 12, Agosto-Diciembre, 2017, 24 pp., disponible en: <http://investigacionteatral.uv.mx/index.php/investigacionteatral/article/viewFile/2550/4432> [Consultado: 10 de abril de 2019].
- Woltering, R., *Post-Islamism in Distress? A Critical Evaluation of the Theory in Islamist-Dominated Egypt* [en línea], Die Welt Des Islams, 2014, 107-118 pp., disponible en: <http://www.jstor.org/stable/24268949> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Yilmaz, I., *Post-Secularism, Post-Islamism and Islam in the Public Sphere* [en línea] en “Modern Islamic Thinking and Activism: Dynamics in the West and in the Middle East”, Leuven University Press, Bélgica, 2014, pp. 91-100. disponible en: <http://www.jstor.org.pbidi.unam.mx:8080/stable/j.ctt13x0mrn.7> [Consultado: 22 de febrero de 2019].

Sitios electrónicos

- Afary, J. *Iranian Revolution [1978-1979]* [en línea], Encyclopaedia Britannica, 2019, disponible en: <https://www.britannica.com/event/Iranian-Revolution> [Consultado: 21 de agosto de 2019].
- Aguilar Silva, E., *Islam y política: evolución del islamismo como movimiento contestatario a los fracasos de la modernidad occidental. El caso de Hamas en Palestina* [en línea]. Tesis de Licenciatura en Relaciones Internacionales, México, UNAM-FCPyS, 2008, 221 pp, disponible en: http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/SE9U6Q9MNDLLE7XS73BTG3K12FKQA3J4INLGLG1N1DBTR4IPTU-29235?func=full-set-set&set_number=007497&set_entry=000003&format=999 [Consultado: 26 de febrero de 2019].
- Amnistía Internacional, *Egypt: Keep Promise to Free Detainees by End of June* [en línea], Amnistía Internacional, 29 de junio de 2010, 7 pp., disponible

en:

<https://www.amnesty.org/download/Documents/40000/mde120272010en.pdf>

[Consultado: 06 de abril de 2019].

- Autoridades Nacionales, *Constitución de la República Árabe de Egipto* [en línea], 1971, disponible en: <https://www.refworld.org/cgi-bin/texis/vtx/rwmain/opendocpdf.pdf?reldoc=y&docid=54917e9c4> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Blanco Navarro, J., *Primavera árabe. Protestas y revueltas. Análisis de factores* [en línea], Instituto Español de Estudios Estratégicos, 2011, disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEEO52-2011Primaveraarabe.pdf [Consultado: 22 de febrero de 2019].
- Blog, *Portrait of Abdel Fattah al-Sisi - President of the Arab Republic of Egypt* [en línea], Institut Montaigne, 2018, disponible en: <https://www.institutmontaigne.org/en/blog/portrait-abdel-fattah-al-sisi-president-arab-republic-egypt> [Consultado: 24 de agosto de 2019].
- Caretti, G., *El ejército egipcio da un Golpe de Estado y expulsa a Morsi del poder "para recuperar la revolución"* [en línea], RTVE, 3 de julio de 2013, disponible en: <http://www.rtve.es/noticias/20130703/golpe-estado-egipto-ejercito-morsi/705341.shtml> [Consultado: 23 de febrero de 2019].
- Carrasco, E., *Cambio político en Egipto: de las revueltas populares a la reconfiguración del régimen* [en línea], Tesis de Maestría, UNAM, México, 2019, 225 pp, disponible en: http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/SE9U6Q9MNDLLE7XS73BTG3K12FKQA3J4INLGLG1N1DBTR4IPTU-13660?func=full-set-set&set_number=007566&set_entry=000002&format=999 [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Editores, *Hasan al Banna* [en línea], Encyclopaedia Britannica, 2019, disponible en: <https://www.britannica.com/biography/Hasan-al-Banna> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- El Sherif, A., *The Muslim Brotherhood and the Future of Political Islam in Egypt* [en línea], Carnegie Endowment for International Peace, 2014, disponible en: <https://carnegieendowment.org/2014/10/21/muslim->

brotherhood-and-future-of-political-islam-in-egypt-pub-56980 [Consultado: 22 de febrero de 2019].

- Garduño, M. “La acción contenciosa del islam político” en *Estudios de Asia y África* [en línea], vol. 54, núm. 1 (168), Colegio de México, 2019, p. 240, disponible en: <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/2359/2478> [Consultado: 21 de agosto de 2019].
- Hamid, S., *The New Egypt and the Muslim Brotherhood* [en línea], Brookings, 2011, disponible en: <https://www.brookings.edu/blog/up-front/2011/03/08/the-new-egypt-and-the-muslim-brotherhood/> [Consultado: 22 de agosto de 2019].
- HispanTV, *¿Qué es el Consejo de Guardianes y qué función tiene?* [en línea], HispanTV, 10 de diciembre de 2016, disponible en: <https://www.hispantv.com/noticias/noticias-de-iran/132534/que-es-el-consejo-de-guardianes-y-que-funcion-tiene> [Consultado: 22 de febrero de 2019].
- Human Rights Watch, *All according to plan. The Rab'a Massacre and Mass Killings of Protesters in Egypt* [en línea], Human Rights Watch, Estados Unidos, 2014, p.32. https://www.hrw.org/sites/default/files/reports/egypt0814_ForUpload_0_0.pdf [Consultado: 23 de mayo de 2019].
- Human Rights Watch, *We are in Tombs, Abuses in Egypt's Scorpions Prison* [en línea], Human Rights Watch, 2016, disponible en: <https://www.hrw.org/report/2016/09/28/we-are-tombs/abuses-egypts-scorpion-prison> [Consultado: 15 de abril de 2019].
- Mesa, L., *Seminario: Egipto, situación política actual* [en línea], Colegio de México, YouTube, 2014, min. 47:00, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0haGFzGr6DA&t=3916s> [Consultado: 24 de agosto de 2019].
- Noor, F., *The Responsibilities of the Muslim Intellectual in the 21st Century: Interview with Abdolkarim Soroush* [en línea], New Voices of Islam, Leiden, Países Bajos, 2002, disponible en: http://www.dr.soroush.com/English/Interviews/E-INT-20031208-The_Responsibilities_of_the_Muslim_Intellectual_in_the_21st_Century_An_Interview_with_Abdolkarim_Soroush.htm [Consultado: 09 de marzo de 2019].

- Ocampo, E. *El ejército como obstáculo a la democratización en Medio Oriente: el caso de Egipto y la Revolución de Tahrir de 2011* [en línea], Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2016, 145 pp. URL: <http://oreon.dgbiblio.unam.mx/F/42MUMHFFARK44GL17KKS4BG5RHYP1MME6GFN5MVGSYAG1MDHA2-00778?func=full-set-set&set number=026052&set entry=000013&format=999> [Consultado: 24 de mayo de 2019].
- Organización Egipcia por los Derechos Humanos, *Egypt and The Impact of 27 years of Emergency on Human Rights* [en línea], Wayback Machine, 28 de mayo, 2008, disponible en: <https://web.archive.org/web/20110201013303/http://en.eohr.org/2008/05/28/%E2%80%9Cegypt-and-the-impact-of-27-years-of-emergency-on-human-rights%E2%80%9D/#more-22> [Consultado: 06 de abril de 2019].
- Peña Velasco, R. Elizabeth. *El imaginario de Occidente en los movimientos islamistas contemporáneos*. Tesis de Maestría de Asia y África, México, COLMEX, 2002, 94 pp.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *The Third Arab Report on the Millenium Development Goals 2010 and the Impact of the Global Economic Crises*, [en línea], PNUD, 2010, p. 7, disponible en: https://www.undp.org/content/dam/undp/library/MDG/english/MDG%20Regional%20Reports/Third%20Arab%20report%20on%20the%20MDGs%202010%20_30-09-2010_.pdf [Consultado:06 de abril de 2019].
- Project On Middle East Democracy (POMED), *Saudi Arabia Labels Muslim Brotherhood a Terrorist Organization* [en línea], POMED, 2014. URL: <https://pomed.org/saudi-arabia-labels-muslim-brotherhood-a-terrorist-organization/> [Consultado: 23 de mayo de 2019].
- Raw Data, *(Re)Islamization of Arabia: Nasser on The Muslim Brotherhood and Hijabs (1966 Egypt)-(english) #76* (en línea), YouTube, 2016, 02:36, disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=0fswb4a9jcU> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- Ruíz Figueroa, M., *Religión y Estado : Islam y Occidente* [en línea], Estudios de Asia y África, Colegio de México, México, 1991, p. 80-96. disponible en: <https://estudiosdeasiayafrica.colmex.mx/index.php/ea/article/view/1267/1267> [Consultado: 22 de febrero de 2019].

- S/A, *A Closer Look: The Origins and Evolution of Egypt's Muslim Brotherhood* [en línea], TeachMideast, Sin fecha, disponible en: <http://teachmideast.org/articles/spotlight-on-egypts-muslim-brotherhood/> [Consultado: 27 de marzo de 2019].
- S/A, *Grand Imam Ahmad el-Tayeb: A Key Player in Post-Revolution Egypt* [en línea], Fanack, 2018, URL: <https://fanack.com/egypt/faces/grand-imam-ahmed-el-tayeb/> [Consultado: 24 de mayo de 2019].
- S/A. *Salafiyya Movement* [en línea]. Encyclopedia of Modern Middle East and North Africa, 2004, disponible en: <https://www.encyclopedia.com/humanities/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/salafiyya-movement> [Consulta: 09 de marzo de 2019].

Base de datos

- Base de Datos del Banco Mundial, *Empleo informal (% del total de empleo no agricultor)* [en línea]. Banco Mundial, 2018, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SL.ISV.IFRM.ZS?locations=EG> [Consultado: 06 de abril de 2019].
- Rosenberg, M., *Most Popular World Religions* [en línea], ThoughtCo, 2019, disponible en: <https://www.thoughtco.com/most-popular-world-religions-1434513> [Consultado: 26 de agosto de 2019].
- The World Factbook, *Africa: Egypt* [en línea], Central Intelligence Agency, 2019, disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/resources/the-world-factbook/geos/eg.html> [Consultado: 06 de abril de 2019].